ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 28 de Junio de 1959 - Año XV - Nº 483 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

«NOCHE SOBRE ESPAÑA»

"MOVIMIENTOS", A FALTA DE BLOQUE

UN problema que los años han convertido en permanente nos embarga, acibara nuestro tiempo y obsesiona: la liberación de España. Hallamos, pues, lógico que el resto de españoles exilados u oprimidos, actúe bajo la misma o parecida obsesión.

Pero, no solamente bajo el dictado de un sentimiento desinteresado (en orden al beneficio) se agita el enjambre de las pasiones. Los antecedentes, como el estudio de los hechos, destacan la evidencia de una floración de «Movimientos» cuya razón confesada de existir arranca del agobio en el cual se halla nuestro pueblo, y en el deseo de hallar, bajo la enseña de la unidad en la acción, la fuerza que tal cosa posibilite.

Si algo legitimase esa proliferación, sería la presencia en el ámbito nacional de fuerzas que no participaron en la sangrienta contienda en 1936. O que, habiendo participado en ella, rompen con ella toda solidaridad. O que, habiendo hecho causa común con el levantamiento faccioso, han sentido despertarse un cierto espanto por las consecuencias trágicas que la «cruzada» ha traído para España.

Pero la legítima pasión de quienes nos opusimos desde sus inicios a la subversión fascista no puede llevarnos a desconocer que existe una premisa de legitimidad. Si todos cuantos estamos contra el régimen que en mala hora sustituyó a las instituciones legales, sufrimos las consecuencias iniciales de nuestra lealtad, ello nos confiere una indiscutible prioridad cuando de restituir en sus libertades esenciales al país que nos vió nacer se trata y en cuya defensa pusimos en línea cuanto poseíamos y éramos. No es lo mismo ni se puede juzgar por el mismo rasero a quienes luchamos y tocamos aún las consecuencias de nuestra empecinada acción, y esos a quienes, tras haberse complacido en los beneficios que del régimen presente descuellan, aparecen hoy como presuntos liberadores.

Bajo la bandera de «liberar a España», se propicia una mescolanza híbrida, de la cual solamente es dado conocer la fuerza de punta. Detrás, o en la amalgama que sigue — o que se desea que siga — se propician toda las impunidades, cuando no la legitimación de «todo lo adquirido». Y eso no puede contar con el tácito consentimiento de los que fuimos leales desde el primer instante y aún no hemos dejado de serlo.

Si veinte años de sufrir dignamente las consecuencias de nuestra posición inicial no han permitido que rompiésemos el círculo de hierro de la tiranía española, es evidente que se debe a la insuficiencia de nuestras fuerzas, o a la carencia de asistencias a las cuales teníamos indiscutible derecho. Es elemental, entonces, que busquemos el contacto con aquellas que, por una u otra causa, hallan en la caótica situación española motivos de oposición contra la oligarquía que la mantiene.

Pero esos contactos, esa amalgama, no hay que buscarla, ni aceptarla, ni legitimarla, bajo el socorrido sistema de «Legión anónima». Cada uno de nuestros hombres, como de nuestras entidades que unilateralmente, pacta con fuerzas cuyo nítido origen dé lugar a dudas, es un desertor. Un desertor que busca la impunidad de su gesto en el pretexto de buscar y hallar fuerzas para el triunfo.

Quienes nada fueron, quienes fueron, pero fueron poca cosa; quienes desean ser más de lo que fueron se creen en derecho de ser; quienes han sentido despertar grandezas inmerecidas, integran y dan auge a los movimientos de liberación. Confiesan con ello su propia insignificancia, como la escasez de su meollo. Ninguno de tales movimientos supuestamente liberadores, aporta nada nuevo: todos ellos declaran querer nutrirse de los fragmentos arrancados a los partidos y organizaciones clásicamente antifranquistas. Luego, nada nuevo traen, sino un desplazamiento de fuerzas (que ya existían previamente) a un cercado preparado para tal fin.

La floración no lo es, en verdad, de movimientos. Lo es, sí, de apetitos. Lástima grande que la resistencia de las entidades exiladas a constituir el Bloque de Izquierdas, haga posible esa labor de zapa, de cazador furtivo, tendente a fabricar una amalgama en cuyo seno se diluirán todas las responsabilidades... y todas las esperanzas, tal vez.

NOSOTROS SOLOS

Ni yanquis, ni judíos, ni rusos ni gitanos,
nos salvarán, amigos. Nosotros solos, hombres
de pelo en pecho. Parias sin dinero y sin nombres
sonoros. Peregrinos de montes y pantanos.
Nosotros solos, juntas las frentes y las manos;
sin buscar minas de oro, ni glorias, ni renombres
de artificio; borrando los malditos pronombres
de tú y yo, porque todos somos unos y hermanos.
Porque todos nacimos de nuestra madre España,
la más pura de todas las patrias de este mundo;
nosotros solos, juntos de nuevo en un jocundo
crisol de epifanía, lograremos la hazaña
más alta de la Historia, sin turbios protocolos:
vivir en paz, sin amo ni dios, nosotros solos.

Juan de la LUZ

(Se autoriza la reproducción).

DESDE ASTURIAS

UN MENSAJE Y UNA POSICION

EN primer lugar, un cordial saludo a esas prometedoras naciones que, con tesón y valentía, han sabido romper las cadenas con las que sus derribados gobernantes pretendían impedir a los admirados pueblos cubano y venezolano, su marcha irresistible hacia las conquistas sociales, económicas y culturales a que tiene derecho todo conjunto de seres humanos. Después, la expresión pública del más sincero agradecimiento a cuantos de manera personal o en virtud del puesto que ocupan en organismos de más o menos importancia, han abierto los brazos a los españoles que, cual nuevos judíos errantes, han tenido que abandonar su país, porque en él todo está presidido por la vejación, el oprobio, haciéndose imposible vivir decentemente en medio de tanto chantaje, tanta corrupción y tanta inmoralidad inherentes hoy a cualquier género de actividad.

Y luego... luego quiero que mis paisanos, mis compatriotas todos, unos añorando la patria grande y otros recordando con nostalgia la « patria chica », sepan que todo el pueblo español, desde el mas alto al mas bajo ; del humilde bracero que, de sol a sol, se afana en recoger las mies que han de proporcionarle un miserable medio de vida, hasta el obrero industrial, que ante la boca del horno agosta sus energías, sin fruto ni bendición ; desde el bravo marino que a diario arriesga su vida cruzando mares y portando mensajes de pretendida hermandad entre los mortales, hasta el no menos valiente topo humano que roe las entrañas de la tierra para extraer de ella la sustancia con que se alimenta la industria que aumenta, estanca o disminuye la prosperidad e importancia de una nación ; todos — repito — por una u otra razón, esperamos que alguien realice el gesto que ha de liberarnos del yugo que nos imponen los que, blasonando de una España grande y libre, la empequeñecen con sus trapicheos de mercaderes de feria, y la esclavizan imponiendo a sus ciudadanos leyes y normas que constriñen lo que nadie, y bajo ningún concepto o pretexto, tiene derecho a suprimir : la libertad individual, principio básico de todas las formas de la libertad colectiva. Entre todos esos inquietos seres, que esperan actitudes viriles y gestos dignos, se encuentran los habitantes de una región española, bravos como las olas que azotan sus costas ; sentimentales como la Xana que poetiza el verdor de sus prados y el tierno arrullo de sus cantarines riachuelos ; agrestes cuando el caso lo requiere, como los altos picachos de sus montañas, muchas veces envueltos por las nubes que de norte a sur, o de este a oeste, cruzan la región ; y trabajadores, puesto que con su esfuerzo, las multiples industrias lanzan incesantes penachos de humo al aire, y miles y miles de toneladas de materiales al mercado : Asturias. Atencion, pues, asturianos, que a vosotros, principalmente, va dirigido este mensaje.

Los que seguimos en la « tierrina » vegetando con las migajas que el francofalangismo deja a nuestro alcance, vivimos animados por la esperanza de que llegará el día en que, las naciones firmantes y defensoras de los derechos humanos, lleven hasta el último rincón de la tierra tan justas formulas de convivencia y respeto. Pero, en tanto no llega ese instante y temiendo que se demore mas de lo previsto, queremos fijar y justificar publicamente nuestra firme decisión de ponernos al lado de quien o quienes, tramolando la bandera de la libertad de palabra, de prensa, de reunión y de asociación, inicie la lucha abierta por el derrocamiento de Franco y por el establecimiento de un sistema politico-social que, ajustandose a las circunstancias excepcionales que han de seguir a la liberación, canalice las energías de esta comunidad, hoy dividida, que se llama ESPAÑA. Y, plagiando la frase de un idealista que supo renunciar temporalmente a su ideal por conseguir el triunfo, decimos :

A TODO RENUNCIAMOS MENOS A EXPULSAR A FRANCO Y A TODO LO QUE REPRESENTA.

Esta es nuestra posición, que deseamos conozcan los asturianos residentes en no importa que terruño del planeta. Lacónica, si, pero contundente. Estamos hartos de discusiones vanas, de polémicas necias, de soportar vanidades encubiertas con principios que, de momento, no tienen aplicación práctica. Estamos cansados de respetar patriarcas de ambos sexos y distinto colorido empeñados en sostener con terquedad que los demás hemos de girar en torno de sus fantasias. Estamos ASQUEADOS, si, ASQUEADOS de los sumisos a Congresos y Plenos, cuyos principales acuerdos hayan contribuido a la perennidad del divorcio entre las fuerzas antifranquistas del exilio. Y, como estamos ahitos de todo lo dicho, y de algo mas que omitimos ; porque queremos dar el ejemplo de « borrón y cuenta nueva ». Proclamamos : El grito de guerra contra Franco, lanzado por

(Pasa a la página 3.)

SOCIALISMO HUMANISTA

— V —

Por J. GONZALEZ MALO

«...el **imperium**, es el poder sobre las personas; ...el **dominium**, es la soberanía sobre las cosas... mas, como el que tiene las cosas da la ley al necesitado, quien tuvo el dominium tuvo, indirectamente, el imperium, y por eso levantaron sobre el pavés las cosas y las rodeadon del atributo sagrado, a fin de que la idea «tabú» las preservase de modificación. La lección de que es susceptible la libertad de los esclavos y la conducta del Estado moderno enseña, a quien desee meditar, por qué la aspiración liberal latente en el humanitarismo del siglo XVIII y principios del siglo XIX, voz débil, voz de minoría, puso su mirada en el mundo de las cosas en nombre del valor preeminente de las personas.»

Fernando de los RIOS.

CON su característica delicadeza, plantea De los Ríos el problema medular del Socialismo. Desde el instante mismo que éste aparece organizado; es decir desde la Primera Internacional de Trabajadores (1860), se dibujan las dos tendencias en que ha de permanecer dividido. Denominanse sí, autoritarios y libertarios; científicos y utópicos, etc. mas, en lo que a España se refiere, no tiene fundamento la adjetivación. El español es anarquista por temperamento; pero, es el suyo, un anarquismo henchido de acción, lo que implica autoridad, ejecución. Con un móvil tan genuinamente humano, que no escapa de la influencia anárquica ningún liberal, por tibio que sea. En definitiva, el anarquismo español, por idiosincrasia, es una forma de liberalismo sublimado, extremo. Esto explica por qué nutridos núcleos de la intelectualidad liberal hubieron de pasar el sarampión anarquista y esto prueba cómo, en la hora de ahora, el liberalismo español puede conciliar sus diferencias y marchar unido largo trecho histórico. Ya no es débil minoría; sino, popular y mayoritario. Y bueno será reconocer que correspondió al anarquismo militante descubrir y cultivar en el pueblo su raíz y devoción liberal.

Conocida es la frase que Lenin espetara a De los Ríos : « Libertad, ¿ para qué ? A lo que retrucará el socialista español : Para objetar los propios y ajenos errores ». Humanísima actitud que hace suya el liberal burgués, Manuel Azaña, cuando, en pleno Parlamento, encarándose a los filofascistas, les dice : « ¿ Dictadura para qué ? ¿ En beneficio de quién ? ». Y no menos liberal es la humana y anárquica definición que del Estado hace uno de los más ilustres pensadores del mundo hispano, José Ortega y Gasset : « el mayor peligro que hoy amenaza a la civilización es la estatificación de la vida, el intervencionalismo del Estado, la absorción de toda espontaneidad social por el Estado ; es decir, la anulación de la espontaneidad histórica, que en definitiva sostiene, nutre y empuja los destinos humanos... ».

S, como hemos dicho, se puede confeccionar la oportuna antología que pruebe la humanísima raíz del socialismo español ; no menos dable es probar la idiosincrásica vinculación del liberalismo hispano. Y, no sería étnico el vínculo, si no se manifestara espontáneamente en el seno de la comunidad y lo expresaran hombres del pueblo. En el Kremlin, agosto de 1920, el obrero sindicalista libertario, Angel Pesteña, sustuvo con Lenin un interesantísimo diálogo que ha adquirido rango histórico, aunque apenas se ha divulgado. Reproducimos tan sólo dos párrafos :

— « Entonces — dice Lenin — ¿ seguís creyendo que no es necesaria la dictadura del proletariado ? ¿ Cómo pensáis que pueda destruirse la burguesía ? ¡ No creeréis que pueda hacerse sin una revolución ! ».

— « De ninguna manera, — responde Pestaña —. La burguesía no se dejará expropiar pacificamente y una revolución se hace indispensable. Pero la revolución no es la dictadura del proletariado. La revolución es causa ; la dictadura puede ser el efecto de esta causa. Mas, confundir lo uno con lo otro no me parece cosa fácil, cuando no se atraviesa la premeditación de una imposición directriz ».

Honradamente, hemos de reconocer en Lenin tan buena intención como en Pestaña. La antagónica actitud responde a una diversa concepción de la vida, que emerge de los entresijos del instinto. Lenin es un oportunista consumado, en él prevalece el frío razocinio. Pestaña es un convencido humanista, en él predomina la cálida emoción. Para aquél, el fin justificada los medios ; para éste, el medio ha de justificar la finalidad. El duelo es tan viejo como la vida misma y tan permanente, que constituye parte de la propia naturaleza. De no ser así, el mundo sería una galera infernal o el paraíso terrenal. Y, ni lo uno ni lo otro ; un poco de cada...

Mas, como hoy la Historia se escribe muy de prisa, a élla podemos remitirnos, para enmendar yerros y huir de las garras de Satán. He ahí, en Rusia, a los escasos supervivientes de la vieja guardia bolchevique, condenados al ostracismo. La dictadura que, transitoriamente y en nombre del proletariado implantan, se vuelve contra ellos. Ya no es el partido comunista, propiamente dicho, como organización politico-doctrinal, más o menos sectaria, quien manda en Rusia ; sino, un aparato coercitivo que se llama Estado. Podrán aparecer como mascarón de proa, el locuaz Khrushchev o el enigmático Malenkov ; pero, quien decide es un ente anónimo y difuso, una máquina colosal que tiene la virtud de automatizarlo todo, al hombre y las cosas. Por eso no se rebelan entre sí, hombrunamente ; sino que se traicionan lacayunamente. Quien vaya al Estado moderno con ánimos de conquistarlo, quedará conquistado, prisionero ; sumido en la apestosa deshumanización

(Pasa a la página 3.)

POBLACION RURAL

EL llamado problema agrario no se ha librado del proceso de revisión, lo mismo que todos los conceptos politico-sociales-económicos que circulan en estos momentos. Todo hace referencia a la tierra y a los que la trabajan ha sido cantado en todas las cuerdas: poetas, filósofos, literatos, todo el mundo que haya llenado una docena de cuartillas, la mitad de ellas seguramente han sido dedicadas a «la jornada de sol a sol», al «paria de la gleba» y otras variaciones del mismo tema. No hay partido, organización ni programa electoral, que no contenga su solución propia al problema agrario. A pesar de tanta solicitud, el problema, si no está donde se hallaba en el medioevo, es de los menos avanzados en el camino de las soluciones. ¿Por qué?

Por las mismas razones por las que es obligado tener que reconsiderar los términos de otros muchos problemas. No es que éstos hayan variado en sus principios fundamentales. Estos son los mismos. Ni han variado ni variarán en lo que constituye su razón de ser. Lo que ha variado es nuestra capacidad de observación. Tomemos, como ejemplo, la astronomía: El cielo es, hoy, lo mismo que era hace diez mil años. No obstante, en la actualidad sabemos muchas cosas más sobre lo que pasa por encima de los tejados, que sabían nuestros abuelos. No es el problema — en este caso el cielo — lo que ha variado. Es el perfeccionamiento de los aparatos de investigación y observación lo que ha permitido enterarnos de todo cuanto no era percibido por las generaciones pasadas. Seguramente pasará lo propio a nuestros nietos en relación con nosotros

por Jacinto BORRAS

El fenómeno, si fenómeno hay, se repite en todas las facetas del saber humano, sin que la sociología y la economía sean una excepción. Cada hombre, cada generación, pretenden resolver los problemas según les es permitido verlos. A medida que perfecciona el aparato de investigación, cosa que hay que traducir por capacidad intelectual, le parecen los problemas diferentes de lo que eran. La realidad es que vé más cantidad de problemas que anteriormente. Como sea que las soluciones propuestas estaban destinadas a la porción del problema que percibía, al constatar que aquél es de otras proporciones, se vé obligado en la misma proporción a adoptar adecuadas soluciones. O esto, o solicitar el ingreso en un museo. Todo el proceso de revisión que estamos viviendo no tiene otra causa ni consecuencia que la evolución intelectual de los pueblos en todas sus manifestaciones. Los principios no han variado y, por consiguiente, no han podido fracasar, ya que ello sería tanto como admitir la más rotunda negación de la razón misma de vivir.

Hace veinticinco o treinta años que en La Argentina se publicaba una revista titulada « Pan » y, como subtítulo, llevaba : « Síntesis de todo ideal humano ». Título y subtítulo equivalen a los principios fundamentales de todos los socialismos inventados y por inventar. De la manera en que cristalice el objetivo « Pan » igualmente se materializan todos los demás complementos como son la Justicia.

La Libertad, como todo cuanto constituye el conjunto de las aspiraciones permanentes de las generaciones que nos han precedido, que son las nuestras y que, sin ninguna exageración puede decirse que serán asimismo las del futuro. Otro sentido de la vida nos parece inconcebible. Esta continuidad de aspiraciones no ha impedido que aquello que se sobre entiende en la expresión « Pan » haya variado a través de una sucesión de generaciones. El sentido moral de la lucha es el mismo que en tiempos de nuestros abuelos.

No obstante, si ellos hubieran disfrutado de las condiciones de orden económico, comodidades, grado de libertad que disfrutan las presentes generaciones, dada la capacidad de conocimientos y percepción, se habría creido posible alcanzar el cielo. En cambio, nosotros creemos que aún estamos en el infierno, como lo creían ellos. Uno y otros, somos lógicos con la respectiva época. No otra cosa se necesita para dar en el clavo...

Y, ya debe ser hora de volver al tema que motiva el presente trabajo.

Durante muchos años, el problema del campesinado ha sido tratado con exceso de lirismo sentimental por unos, como por un prosaico tecnicismo por otros. Nadie, o bien pocos, se habían dado cuenta de un aspecto del problema que es fundamental para su solución, ya que de este inconcebido aspecto se desprenden todos los demás. Se trata de la presencia en el núcleo urbano que constituye cada localidad agrícola. Al estudiar esta cuestión es obligado constatar que el problema no afecta solamente a los que trabajan la tierra, sinó asimismo a otras profesiones, tales como albañil, carpintero, barbero, médico, etc... que, juntamente con los campesinos, constituyen la población rural. Pensando en todo este conjuntó, obligado a vivir en el mismo núcelo urbano, es como hay que encontrar el camino de la solución.

Enfocando el problema desde este ángulo, la primera constatación es que el nudo de todo el problema del campo empieza cada día a la puesta del sol. Durante la jornada, cuando el campesino se halla en el campo, el herrero en su fragua, el maestro con sus alumnos, el carpintero en el banco, y el médico visitando a sus pacientes, las horas se deslizan con poca diferencia de lo que en otros lugares. Es por la noche, terminadas las tareas profesionales, cuando se agrava la situación.

En la ciudad, en estas mismas horas, empieza una nueva vida. El Sindicato, el centro político, la conferencia, la tertulia de café, la partida de ajedrez, la función teatral, etc. etc... Cada cual tiene la posibilidad de dar expresión a su inquietud y aspiraciones, cosa que le dá la sensación de ser algo más que un diente en el engranaje de la máquina de trabajo.

En el « pueblo », nada de esto. Terminada la jornada de trabajo, es el encierro en el hogar en espera de la nueva aurora. Así, un día y

(Pasa a la pág. 3).

LA MISERIA IDEOLOGICA DEL MUNDO LIBRE

Por Fernando VALERA

FRANÇOIS MAURIAC, al cabo hombre de fe, se revuelve, apocalíptico, contra los desesperados de la izquierda francesa que no comparten su confianza en el hombre providencial. Me viene ahora a las mientes un delicioso libro de juventud de Ricardo Wágner, en donde se lee el credo musical del gran revolucionario, y que comenzaba: «Creo en Bach, en Mozart y en Beethoven...» El credo de Mauriac — católico, patriota y reformador — podría decir: «Creo en el Cristo, en Francia y en de Gaulle».

A mi juicio, su indignación se justifica no tanto porque las izquierdas no comparten el credo mauriciano, como porque carezcan de fe alguna. Hace años que yo vivo en ese mismo estado espiritual de indignación para con los liberales, socialistas y demócratas de todo el mundo, empezando por los de mi propia patria. La reacción capitalista posee una mística inspiradora de todos los desmanes: cree en la propiedad feudal, en el fanatismo clerical y en la violencia del Estado. Ese fanatismo clerical, a veces disfrazado de cristianismo, y ese autoritarismo enmascarado de democracia, no son sino las dos palancas con que el mundo capitalista defiende los privilegios de la propiedad feudal, único Dios verdadero de todos los egoístas. De ellos dice el Evagelio que nadie puede servir a dos señores, de manera que el que sirve al Dios de la caridad no puede a la vez rendir culto a Mammon, dios de las riquezas.

Tambien el comunismo tiene su fe mesiánica, sus mitos redencionistas de naturaleza igual aunque de signo contrario a la mitología capitalista ; por eso, arrastra a las masas de los desesperados y de los ilusos, hacia una reparación universal, mediante el reparto igualitario de los tesoros de Mammon que detentan ahora los privilegiados de este mundo.

Y frente a estos dos fanatismos irracionales, ramas bifurcadas del mismo tronco de la religión materialista, las izquierdas no poseen ya la fe racional que antaño tuvieran, en la libertad, en la justicia y en el hombre. Lo que desalienta de los directores del pensamiento libre en el siglo XX es que carecen de un pensamiento. Todas sus actitudes están hechas de puras negaciones.

La mayor calamidad de la democracia occidental proviene de la miseria ideológica. Un poco ha contribuido a esa miseria el idealismo filosófico alemán, tan duramente fustigado por el gran Unamuno ; el idealismo alemán que, de Kant a Hegel, pasando por Fichte, Schelling y Krause, ha venido identificando la *Idea* de los filósofos griegos con el concepto o representación mental. En mi libro EL SENDERO INMOVIL me he ocupado, de estudiar en el terreno puramente filosófico esta importante suplantación. La *Idea* de Platón, Aristóteles o Plotino, no era precisamente un pensamiento ; sino, además y sobre todo, la energía intrínseca de la mente para plasmar el pensamiento o en acto o en realidad. Plotino ha escrito al respecto páginas bellísimas y luminosas.

De donde, « el intelectual », cuyas concepciones carezcan de fuerza vital para infundirse en él mismo y en su mundo circundante, a la manera como el escultor infunde en la piedra o en el bronce una imagen bella, no es tal intelectual, ni concibe ideas, sino sólo conceptos vanos, alucinaciones, formas huecas sin cuerpo ni realidad. Y a causa de esa penuria de verdaderas ideas, el mundo moderno anda al azar, tras los fantasmas siniestros de las dos místicas antagónicas del fascismo y el communismo.

Ellos sí, aunque irracionales y sanguinarias, poseen unas auténticas ideologías, unos credos tal vez satánicos, pero con fuerza informante suficiente para imponerse a la realidad y moldear el destino. Así es como se han creado Estados totalitarios, a la manera como los escultores y pintores estrafalarios de Montparnasse, secerdotes oficiantes del que yo llamo « arte visceral », pueblan con sus engendros, monstruos, íncubos y súbcubos el espacio que antaño ocupaban las Venus de Praxitèles o los frisos de Fidias ; las tablas de Boticelli o los lienzos del Tizziano.

Recitando la plegaria de Jeannette, en el introito al MISTERIO DE LA CARIDAD DE JUANA DE ARCO, de Péguy, Mauriac el católico, el francés, el hombre que no ha perdido la fe en el hombre, se pregunta angustiado : « ¿ Qué se ha hecho, Dios mío, de vuestra criatura ? ¿ Qué se ha hecho de vuestra creación ? ... los malos sucumben a la tentación del mal, de hacer el mal a los otros ; pero los buenos sucumben a la tentación infinitamente peor de creer que vos les habeis abandonado ».

Yo diría que son más bien ellos, los que deberian ser « los buenos », quienes se han abandonado a si mismos, y que, injustamente, reprochan a la Providencia o al destino el mal que ellos mismos se hicieron, sucumbiendo a la peor de las tentaciones, peor aún que la tentación del mal : la tentación de abstenerse de crear con sus actos el bien cuya ausencia deploran.

Hace cosa de mil setecientos años que, respondiendo a un estado semejante de apatía espiritual, escribía Plotino : « No toca a los dioses batirse por los virtuosos ». La justicia, la libertad, el bien no han existido nunca sino en la medida en que los hombres justos, libres y buenos fueron capaces de crearlos con el sudor de la carne y con la agonía del espíritu.

Y cuando, por falta de imaginación creadora y de fe encendida, los buenos ceden a ese estetismo de impotentes y hermafroditas que transforma el pensamiento vivo y ardiente del hombre en puros conceptos apáticos de « intelectual » ; cuando los justos renuncian al esfuerzo informador de la idea, entonces, en vano clamarán con Jeannette : « Somos tus fieles. Envianos tus santos. Somos tus ovejas ; envianos tus pastores ». La historia no envia héroes sino a los pueblos que son capaces de crearlos con su propio afán de heroismo.

En efecto, no toca a los dioses batirse por los virtuosos. Sería además una injusticia — y no se puede pedir injusticias a los dioses, en nombre de nuestra cobardía o nuestra indolencia — que ellos nos regalasen una libertad, una paz, una justicia, que no estamos resueltos a forjar con nuestro propio sacrificio.

Paris, junio 1959

El pueblo español, sometido desde hace más de veinte años a la dictadura franquista, está siendo indecorosamente utilizado por la propaganda bolchevique.

Mútuamente compenetrados Falange y Partido comunista español, y ambos a mayor gloria del totalitarismo, están utilizando el justificado descontento de las masas populares españolas, a los fines de hacer aparecer ante la opinión internacional, como mentor de todo movimiento de protesta, al mencionado Partido comunista.

La razón es obvia: el franquismo obtiene así franquicia democrática, puesto que su acción represiva aparece como defensa accidental contra el comunismo, y las masas populares que evidencian su descontento, pasan por mesnadas al servicio de Moscú.

Son las emisoras situadas detrás del «Telón de Acero» quienes así facilitan la propaganda franquista para su entrada en la O.T.A.N.

Es el Partido Comunista quién, sistemáticamente, con oportunidad que el propio Franco no hallaría más en su punto, enloda con su presencia todo movimiento antitotalitario del pueblo español.

Los obreros de la C.N.T., como los demócratas sinceros, no se han resignado a secundar una huelga que sólo a Franco y a la «Pasionaria» interesa.

Los comunistas pueden vanagloriarse de haber provocado las innúmeras detenciones de que España es teatro.

Por los más tortuosos vericuetos, los totalitarios del mundo se ayudan mútuamente, esta vez a costa del sufrimiento de nuestro pueblo.

¡Acordáos de la «Unión Nacional», y de los crímenes perpetrados bajo su cubierta!

Trazos

Los « hijos de papá » han vuelto a ocupar la atención de la pública opinión. Una vez más, un hijo de familia acomodada degenera en criminal, con todos los agravantes de la degeneración moral.

Personalmente, no creo que la situación económica de la familia tanga relación directa con la formación moral del hijo. Sin que pueda negarse que la situación económica familiar sea un importante peón en el tablero. Pero nó una pieza maestra, como se pretende.

La pieza maestra es la concepción que de sí mismas tienen las familias, sin distinción de categorías económicas. De ser posible, nigún padre haria de su hijo un peón. Es a partir de aquí, que la situación económica interviene en el deseo, común a todos los padres con medios, sea o nó realizable.

La tragedia que estos días tiene transtornada a la familia Rapin, es la consecuencia de ese falso concepto del honor familiar. Este matrimonio ha tenido la desgracia de tener un hijo sin posibilidades para el estudio, u otras actividades compatibles con la honorabilidad familiar. No haber sabido digerir esta desgracia, es toda la responsabilidad de la familia Rapin. Por mucha que sea la insuficiencia intelectual del joven Georges, no lo es tanto como para no servir para otras actividades normales. En lugar de destinarlo para aquello que sirviera, se ha preferido lastrarle con cien mil francos cada mes, para sus gastos. El resultado no podía ser muy diferente del que ha sido.

A pesar del « honor familiar » es más que seguro de que el matrimonio Rapin preferiría hoy un hijo manejando pico y pala, que hacer lo que hizo y estar donde está.

Que no vean esos desdichadas padres un ensañamiento contra ellos en cuante dejamos escrito. Es un sentimiento de carácter general quién lo ha dictado.

Somos padres y no quisiéramos ciertamente vernos en semejante situación. Por ello y, a pesar de nuestras críticas, compadecemos y compartimos su dolor.

SARROB

(c) Ministerio de Cultura 2005

Temas de actualidad

ALGO MAS EN TORNO A UNIDAD SINDICAL

CON la segunda carta abierta dirigida por nuestro compañero Juan García Durán («CNT», Méjico, Abril de 1959), al conocido líder socialista Indalecio Prieto, se prolonga el público coloquio sobre la oportunidad de una alianza U.G.T.-C.N.T. A algunos nos parece imposible que a estas alturas nada concreto se haya realizado. Bien sabemos que decisiones de tal magnitud merecen ser precedidas de honda reflexión. Sin embargo, cuando el tiempo apremia y, como suele decirse en los medios deportivos, los adversarios están ya en pista, el escarceo se nos antoja algo aureolado de inconsciencia. A través de la prensa socialista y confederal ha quedado evidenciado el deseo de hacer, al fin, algo positivo en el exilio. Personas que viven con singular intensidad la dramática situación de nuestro país proclaman la necesidad de aunar esfuerzos para cerrar definitivamente el nefasto ciclo histórico franquista. Y, no obstante este admirable despliegue de buenas voluntades, no se llega a ningún acuerdo. ¿Por qué?

Por Eduardo PONS PRADES

Con el limpio deseo de servir a España y a la clase obrera española, nosotros también hemos intervenido algunas veces en pro de la fusión de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo. En « Unidad sindical, ¿ para qué ? » (España Libre — 11 y 25 de enero de 1959), exponíamos las razones que nos asisten para apoyar fervorosamente la idea de la fusión y por que juzgamos la simple alianza, o la unidad, como medidas ampliamente desactualizadas.

La lectura de la citada carta de García Durán, nos obliga, ahora, a terciar de nuevo en el coloquio, en aras de mayor claridad en torno a éste importante tema.

La primera parte de la carta insiste, especialmente, sobre la antiguedad cronológica de cierta declaración de tono político, que no viene a cuento comentar aquí. En cambio, la segunda parte va precedida de éste curioso encabezamiento : POR QUE LA U.G.T. NECESITA, MAS QUE LA C.N.T., LA ALIANZA. Según indica nuestro compañero el principal objetivo del Partido Comunista, en el terreno sindical, sería la neutralización de la U.G.T. Ya existen, desde luego, precedentes bastante aleccionadores sobre el particular. Pero, por lo visto, hay mucha gente desmemoriada. Después, según García Durán, le tocaría el turno a la C.N.T. Claro que, en llegando a ésta fase, se apresura a señalar que nuestra organización sería un hueso mucho más duro de roer que la U.G.T. Porque, naturalmente, cuando se habla de las características personales de la C.N.T., siempre se toma como referencia épocas pasadas en que nuestra sindical dió pruebas de mayor combatividad y de estar nosotros, con relación a los comunistas, más inmunizados que los ugetistas.

Nosotros no creemos que lo más importante sea conocer cuál sería la primera víctima. Si la U.G.T. o la C.N.T. o, ¿ por qué no las dos a la vez ?

Lo cierto es que las formaciones marxistas de inspiración soviética, ya sean políticas o sindicales, van a jugar, en el futuro de España, un papel preponderante. Sólo los necios no parecen estar dispuestos a admitir ésta incontrovertible realidad. A nosotros, que conste, las incursiones del comunismo en la vida pública española no nos arredran en lo más mínimo. Lo que nos inquieta es que comunistas y cristianos no encuentren frente a ellos, a un adversario de talla y puedan campar a sus anchas por el solar hispano.

Por consiguiente y por las razones que se exponen a renglón seguido, nadie puede afirmar que unos puedan estar más interesados que otros en que se realice la alianza, la unidad o la fusión.

Primeramente porque el Partido Comunista, desligado de ciertos complejos, va a plantear la lucha en términos muy distintos a los empleados hasta la fecha. Abunda en su favor la profunda ola de simpatía que se ha creado en España hacia la U.R.S.S. en virtud de los éxitos científicos de la misma. Y, también, de la « habilidad » diplomática de los EE. UU.

En segundo lugar, para perpetuar la tradicional inmunidad confederal sería imprescindible que nuestra organización estuviese integrada por los mismos o parecidos militantes de antaño. Y todo hace prever que no será así. Tal y como se van a presentar las actividades sindicales en el futuro, es de suponer que los hombres que se incorporasen a nuestra sindical — nos referimos a las jovenes promociones aún ausentes de nuestras filas — forzosamente deberían enfocar los problemas de manera distinta a la de nuestros antecesores. Razón fundamental : los problemas no serán los mismos. Esto está ocurriendo ya, hoy, tanto en el exilio como en el interior de nuestro país.

La perspectiva, en consecuencia, será ésta : a) sindical marxista, controlada por el Partido Comunista, más o menos abiertamente, y supeditada a las exigencias de su actividad política. b) sindical cristiana, a merced de una formación política de idéntico corte. Los primeros al servicio de Moscú, como de costumbre. Los otros a la disposición del Vaticano y del grupo de intereses por éste representado. Y, al margen de ambas zonas de influencia, un número determinado de personas dispuestas a incorporarse a una sindical cuyo objetivo principal sea el de servir única y exclusivamente a la clase obrera de los distintos pueblos de España. ¿ No está esto suficientemente claro ?

Si alguién quiere entretenerse en calibrar la posible eficacia, en el porvenir, de la U.G.T. y de la C.N.T., caminando — más bien : deambulando — cada una por su propia senda, sirvale como ejemplo la influencia que ambas sindicales han tenido en la formación de la España de la post-guerra. Nuestro compañero García Durán nos facilita unas cifras bastante elocuentes. En las prisiones franquistas, el porcentaje de encarcelados era, de 1946 a 1950, el siguiente : P. Comunista : 41 % C.N.T. : 36 % — Socialistas : 13 % Republicanos de todo matices : 10 %. Ya sabemos que esta estadística no puede ser rigurosamente exacta. Pero, los que hemos estado en las cárceles franquistas después de 1945, podemos certificar que no está muy desconectada de la realidad.

Así que, con un « cruzado » tan flamante, y tan voceras, como el general Franco y una izquierda no-comunista tan potente, (hemos leído recientemente que entre socialistas y confederales totalizaban alrededor de dos millones de afiliados), nos encontramos, a la vuelta de unos años, con un Partido Comunista más potente que nunca. Lo menos que se puede decir es que la « cruzada antibolchevique » desencadenada en 1936 y la « intensa » actividad de sus seculares adversarios han servido al P. Comunista a las mil maravillas.

¿ Es arriesgado, pués, declarar que hay algo que no funciona bien en nuestros respectivos dispositivos ?

Y que si en verdad queremos enfrentarnos con las formaciones políticas y sindicales supeditadas a intereses extra-nacionales, tendremos que revisar profundamente nuestros métodos de trabajo y las estructuras que les sirven de base, y no desechar « a priori » hipótesis alguna. He aquí una : a nuestro modo de ver, lo cabal sería determinar la disolución pura y simple de la U.G.T. y de la C.N.T. en exilio y pasar a la creación de un movimiento sindical de nueva planta. ¿ Acaso nuestras sindicales no fueron concebidas para actuar dentro de España ? Pues bien, por parecidas razones a las que motivaron su renacimiento en exilio, en 1944, se pueden disolver hoy. No serían necesarias muchas elucubraciones jurídicas para dar forma legal a la defunción.

Se abandona, mientras permanezcamos en exilio, nuestra respectiva condición de cenetistas y de ugetistas y actuamos sencillamente como sindicalistas españoles. ¿ Acaso durante nuestra guerra, en los frentes y en la retaguardia, no nos despojamos incluso de nuestra condición de antimilitaristas para combatir más eficazmente al franquismo ? ¿ Acaso han variado las condiciones y exigencias de la lucha ? Después, al regresar a España, ya se dará cuenta a nuestros compañeros del interior de la tarea realizada en el exterior y en cordial diálogo con ellos se decidirá la postura definitiva, habida cuenta de los imperativos del momento.

Y, sobre todo, que no se nos venga, con la retahila de siempre : que si los mártires, que si los que sufren, si « nuestro » glorioso pasado, que y que si esto y que si lo otro... porque en boca de cierta gente todo esto huele ya a puro sacrilegio. Precisamente la mejor manera de que muertos, sacrificios y sufrimientos resultan estériles, es volviéndole la espalda a la realidad, como se ha venido haciendo hasta ahora.

Todo menos éste irresponsable « no hacer » actual. ¿ Qué quedaría mucho dirigente cesante ? ¡ Pués claro ! Eso escuece a más de uno. Exactamente a quienes se oponen casi siempre a toda reforma o innovación.

Porque, volvemos a repetirlo una vez más, no es que a nosotros nos agrade más tal o cuál solución, no. De lo que se trata es de no ir ya más a remolque de los acontecimientos. Se han cumplido veinte años de exilio gracias a nuestra falta de intuición y de originalidad. Y ésta, y no otra, es la razón de que hoy nos topemos con dos bloques ideológicos, ayer casi inexistentes : el comunista y el cristiano. *Este último, tomese buena nota, minado ya por el primero.* Tenemos testimonios directos irrefutables de la existencia de comunistas ensotanados. Quién recuerde el desenlace de la experiencia de los curas-obreros en Francia, no se extrañará mucho de ello.

Otro punto importantísimo es el que afecta a la estructura orgánica, eminentemente centralista, que han tenido, hasta hoy, nuestras organizaciones.

Por exigencias propias de su vertebración vertical, tanto comunistas como cristianos deberían conservar su actual dispositivo orgánico. La creación de una organización profundamente descentralizada contrarrestaría eficazmente la febril actividad que están ya desplegando nuestros adversarios. La independencia de principio de la nueva sindical, con relación a formaciones políticas, permitiriale maniobrar con mayor soltura y a tenor de la situación económico-social del país.

De ahí que nos parezca oportuno y saludable señalar, — hoy algo superficialmente y en otra ocasión mucho más detalladamente — la conveniencia de otogar una independencia casi total a los organismos regionales de la futura sindical, sin espera siquiera a conocer la forma que adoptará el régimen post-franquista. Creemos interesante la implicación y la responsabilización del mayor número posible de ciudadanos conscientes. La multiplicidad de problemas con que tendremos que enfrentarnos próximente, obliga a confiar el examen, estudio y catalogación de los mismos a los « naturales » del país o región donde se planteen. La gravedad de los asuntos pendientes, aconseja sean los que moran en su propia entraña, quienes determinen su mejor solución. Sin que esto pueda significar ausencia de un plan general coordinado, ya que es inconcebible que la regeneración de nuestro país pueda realizarse sin una estrecha y desinteresada hermandad entre los diferentes pueblos que lo componen.

Un destacado miembro de la Agrupación Socialista Universitaria Vicente Girbau León, escribía recientemente (« Ibérica » — Nueva York, marzo de 1959), lo siguiente : « nosotros creemos que no hay nada más revolucionario que la ciencia ; lo que implica reconocer lo que es, y transformarlo, según un riguroso plan científico ».

En eso estamos : en la búsqueda de un sindicalismo estrictamente científico y humanista. Unico medio válido para evitarnos la incómoda y poco rentosa etapa de la dictadura del proletariado.

LA TEORIA DEL PADRE MARIANA SOBRE EL TIRANICIDIO

(Viene de la página 4.)

rey hirió con el mismo puñal al monje y que los dos murieron; pero el primero lleno de angustias y remordimientos, y el segundo iluminado por una especie de alegría mística, como presintiendo que su acto la haría ser considerado por los más, según palabras del Padre Mariana, «como una gloria eterna de la Francia».

Después de esta expansión lírico-mística, el Padre Mariana examina el tema a la luz de la pura razón y expone con toda imparcialidad las razones de los que se oponen al tiranicidio y que son principalmente dos: Primera: el Rey es un representante de Dios a quien ningún hombre tiene derecho a matar, cualquiera que fuere su perfidia, pues el Rey sólo es responsable ante Dios. Segunda: l:a muerte del tirano por la acción violenta de un individuo puede originar mayores trastornos sociales que su permanencia en el poder hasta el día de su muerte natural.

Frente a la primera tesis, el Padre Mariana alega la doctrina de Santo Tomás de Aquino, según el cual, Dios otorga el poder al gobernante a través del pueblo, pues de otro modo cualquier aventurero desaprensivo podría convertirse en rey y hasta en hijo predilecto de Dios, a la manera de Calígula. De aquí se infiere que el pueblo que nombra al gobernante tiene derecho a destituirle si no cumple con su deber, pudiendo, en caso necesario, matarlo. Este derecho no reside solamente en el pueblo, sino en cualquier individuo que se erija en representante suyo para este fin, especialmente cuando el pueblo se halla imposibilitado de actuar bajo el peso de la tiranía.

En cuanto a los transtornos posibles como consecuencia de la muerte violenta del tirano, no le parecen al Padre Mariana tan terribles como la perpetuación de la tiranía. Cigamos sus palabras:

«Es preciso tener en cuenta que han merecido en todo tiempo grandes alabanzas los que han atentado contra la vida de los tiranos. ¿Por qué fué puesto en las nubes el nombre de Trasíbulo sino por haber libertado a su patria de los treinta reyes que la tenían oprimida? ¿Por qué fueron tan ponderados Aristogitón y Harmovio? ¿Por qué los dos Brutos, cuyos elogios van repitiendo con placer las nuevas generaciones y están ya legitimados por la autoridad de los pueblos? Conspiraron muchos con éxito desgraciado contra Domicio Nerón: ¿quién reprende su conducta? Han merecido, por lo contrario, la alabanza de todos los siglos. Gayo, monstruo horrendo y cruel, sucumbió a las manos de Quereas; Domiciano a las de Esteban; Caracalla a las del yerno de Marcial; Heliogábalo, prodigio y deshonra del imperio que al fin expió sus crímenes con su propia sangre, a las lanzas de las guardias pretorianas. Y ¿quién, repetimos, vituperó jamás la audacia de esos hombres? El sentido común es en nosotros una especie de voz natural, salida del fondo de nuestro propio entendimiento, que resuena sin cesar en nuestros oídos, y nos enseña a distinguir lo torpe de lo honesto.

Añádase a esto que el tirano es una bestia fiera y cruel, que adonde quiera que vaya, lo devasta, lo saquea, lo incendia todo, haciendo terribles estragos en todas partes con las uñas, con los dientes, con la punta de sus astas. ¿Quién creerá sólo disimulable y no digno de elogio a quien con peligro de su vida trate de redimir al pueblo de sus formidables garras? ¿Quién que no se han de dirigir todos los tiros contra un monstruo cruel que mientras viva no ha de poner coto a su carnicería? Llamamos cruel, cobarde e impío al que ve maltratada a su madre o a su esposa sin que la socorra; y ¿hemos de consentir en que un tirano veje y atormente a su antojo a nuestra patria, a la cual debemos más que a nuestros padres? Lejos de nosotros tanta maldad, lejos de nosotros tanta villanía. Importa poco que hayamos de poner en peligro la riqueza, la salud, la vida; a todo trance hemos de salvar la patria del peligro, a todo trance hemos de salvarla de su ruina».

Distingue a continuación el Padre Mariana entre el tirano de usurpación y el tirano de régimen. El primero es el que se adueña del poder por la violencia; el segundo el que, habiendo sido legalmente designado, se hace luego despótico. En líneas generales, el tirano llamado de usurpación suele ser de tendencia revolucionaria, mientras que el tirano de régimen defiende casi siempre los intereses de la reacción. De aquí que la generalidad de los teólogos, y aun de los filósofos conservadores, traten con más blandura al tirano de régimen que al tirano de usurpación. El Padre Mariana tiene también un poco más de consideración para el primero, pero en último extremo, le considera igualmente digno de la muerte violenta, aun por una mano individual, y apelando a todos los recursos de la astucia, con la única excepción del veneno ingerido por la propia víctima, pues esto le parece inmoral al Padre Mariana, aunque no el veneno de que iba impregnado el puñal de Clemente. (Estos distingos escolásticos, y un poco bizantinos, escapan hoy a nuestra comprensión).

Las dos razones principales en que se apoya la justificación del tiranicidio: la necesidad moral de castigar los crímenes pasados del tirano, y la necesidad social de impedir sus crímenes futuros, se han fortalecido mucho en nuestros tiempos, porque los tiranos de hoy, armados de todas las armas modernas, cometen crímenes en masa con los que no pudo soñar ningún tirano antiguo, y porque el tirano actual puede poner en peligro la vida entera de su comunidad y aun de la especie humana, a través de una guerra atómica, por ejemplo, no consentida por el pueblo.

Por ello me ha parecido conveniente recordar a mis lectores las razones del Padre Mariana en favor del tiranicidio, que yo por mi parte subscribo plenamente.

José Antonio BALBONTIN

¿A QUE ESPERAMOS?

por Antonio RUBIO

SIN eufemismos, el estancamiento en la solución del problema de la unidad de la C.N.T. continúa, ¿a qué esperamos?

Evocar las causas que dieron lugar al conflicto interno que, durante catorce años, existe en la organización confederal es contraproducente, pero evocar los efectos de tales causas — repito — es deber de todo sindicalista libertario; de todo afiliado a la C.N.T., de una como de otra fracción.

El estudio analítico de tales efectos es un imperativo del momento, ya que la desorientación orgánica y, por consiguiente, el atasco español en cuanto a organización de solera revolucionaria se refiere, por inacción de la C.N.T., desintegrada hasta hoy en dos fracciones, por causa de discusiones bizantinas.

Recientemente, en la ciudad de Clermont-Ferrand, han sido hechas públicas unas declaraciones sobre posición actual de la C.N.T., por parte del Secretario del Subcomité Nacional. Todos las conocemos. Entre otros, el punto concerniente a la unidad, cuyo contenido subrayamos:

«Como con la U.G.T. hacemos, una advertencia dirigimos a los compañeros de la oposición, nuestro gesto es generoso. Sólo nos interesa el porvenir de la Organización y de los trabajadores ibéricos. Pero desoídas que sean nuestras solicitudes, marcharemos solos nuestro camino. Lo hemos demostrado sobradamente. El silencio o el desdén podrán hacerlo todo, menos que nos estacionemos. ¿Hechos concretos? La existencia del francofalangismo es el más concreto de los hechos»

Y, entre otras cosas, apunta:

«No olvidemos que la solución de este problema puede ser prejuzgado por consideraciones de amor propio, vanidad o rencor. Mañana, no obstante, la juventud tendrá acres censuras para predecesores que no supieron resolver sus propios problemas, mientras se empeñaban en querer solucionar los de la humanidad. La C.N.T. será una Organización verdaderamente independiente cuando sea capaz de emanciparse de grupos y camarillas.»

No necesita comentario. Ya de por sí es lo bastante claro para que precise ser escuchada por los hombres y, en este caso, por los confederales de buena voluntad. Pues bien, tales declaraciones han suscitado una atmósfera de comprensión y, por lo tanto, de acercamiento, pareciendo ser el preludio de la tan anhelada reunificación, pero... de ahí no pasa. Claro está que hasta la fecha. No por ello dejamos de preguntarnos: ¿Hasta cuándo vamos a esperar la solución? ¿Por arte de magia? En una palabra, ¿la esperamos en bandeja?

Nada de esto, compañeros. Vayamos de una vez a buscar soluciones prácticas. No soy ciertamente quien las proporcione, pero sí dar iniciativas que, bajo mi personal punto de vista, son viables, puesto que están impregnadas de fundamento federalista y libertario. ¿Por qué no empezamos a trabajar desde este instante en el propio seno de las Federaciones Locales, nombrando en las asambleas comisiones pro-Unidad al efecto? Para mayor eficacia, sería conveniente que tales comisiones fueran integradas por compañeros — de poder ser — que no pusiesen el interés personal por encima de la Organización, hicieran un estudio psicológico del problema, y facilitar el diálogo con los compañeros de la fracción opuesta.

Para ello, habrían de buscarse mutuamente, llamarse a la puerta sin recelos, predispuestos a una mutua comprensión. De dichas reuniones, por parte de las respectivas Comisiones de Unidad, serían elaborados sendos Ordenes del Día que se llegaría a condensar en uno, a fin de poder celebrar Asamblea general por los afiliados de ambas fracciones y, ¡a discutir, compañeros!

En un ambiente puramente confederal, sin sacar a colación «lo que pasó el año tal», ni «lo que dijo fulano, ni replicó zutano», ni querer puntualizar quién tuvo o pretende tener razón, porque todo ello pertenece a un pasado que no es conveniente resucitar, sino enterrar bien hondo. Todos somos cenetistas y hemos de proponernos hacer un bloque granítico de nuestra Organización, fijándonos solamente en el interés por regresar pronto a España para, una vez allí, y en el necesario Congreso regular, determinar lo que «debe» o lo que «es» la C.N.T.

Mientras tanto, pensemos únicamente en no continuar divididos. Fongamos nuestra voluntad y empeño en realizar dicha empresa perentoria, y así la Historia nos juzgará en su día más benévola como a familia que supo entenderse a tiempo.

Démonos cuenta de sí, volviéramos a España en estas condiciones de rivalidad y encono, lo que representaría una C.N.T. erosionada por el frote de las fracciones. El pueblo no preguntaría cuál de las dos sería la infalible. Nos miraría a ambas con desdén y desprecio. Por el contrario, si procedemos con sensatez y decididamente a la integración cenetista, ésta sería la mejor obra que podremos ofrecer al Movimiento Libertario, a nuestros presos, al pueblo, acelerando con ello — al unísono con los demás —el derrocamiento del franquismo.

Si es así — y creo sinceramente que es así — ¿a qué esperamos?

Clermont-Ferrand.

FEDERACION LOCAL DE PAU

Compañeros:

En la reunión general celebrada en nuestra F. L. el día 12 de abril último, entre otras cosas se acordó invitar al Sub-C. N. de la C.N.T. de España en el exilio, para celebrar con su presencia una reunión INFORMATIVA tanto sobre el problema orgánico, político y sobre todo en lo que se refiere a la situación actual de España y el régimen que sufre desde tantos años.

Hechas, pues, las gestiones al Sub-C. N., éste aceptó nuestra sugerencia, fijando día y hora de la reunión. Por lo tanto, el informador será el mismo Secretario general del Sub-C. N. compañero Ginés Alonso.

La reunión está fijada para el domingo día 28 de este mes a las diez en punto de la mañana y en nuestro propio local social, 30, rue Pasteur.

Como sea que la importancia de la información suponemos será extraordinaria, no dudamos compañeros que para este día dejarás tus quehaceres con el fin de estar presente a la reunión. Ya has podido constatar que el Comité de la F. L. raramente hace llamamientos a sus afiliados, pero esta vez, considerámos una obligación por nuestra parte y un deber tuyo, de venir a informarte de problemas que a todos nos son comunes.

Si tienes alguna amistad de persona que pueda interesarle la cuestión de España, puedes invitarle. Nuestro local y la C.N.T. está abierto para todo el mundo.

Y nada más, apreciado compañero, esperando serás puntual te saluda cordialmente.

Por la F. Local, el secretario,

CRONICA DEL TRABAJO

(Viene de la página 4)

Ah ! Pues de esta situacion, que se perpetúa tomando modalidades más avanzadas y progresivas, nació en los trabajadores la idea de organizarse ; porque ante el desenfrenado egoísmo de un patronato cuyo ùnico ideal — si es que a esto se le puede llamar ideal — consistía en enriquecerse había que salvar el honor y el derecho a vivir.

El ideal socialista, que es base fundamental del sindicalismo obrero, se ha hecho cuerpo, verbo y accion en la miseria de las multitudes laboriosas renunciar a ésto, es tanto como dejar de ser obrero. Y nosotros no queremos dejar de serlo. NO QUEREMOS.

ADMINISTRACION

J. Julve. Castelnaudary. Pagado el 2e trimestre y pasan 250 fr. a donativo.

J. Martí. Castelnaudary. Igual que el anterior y conforme con el resto.

D. Pizarroso. Fumel. Abonado el 1e y 2e trimestres y pasamos 500 fr. a España.

E. Pereda. Rochegude. Con tu giro pagas todo el año actual.

R. Serón. Gentilly. Queda abonado hasta el numéro 500.

J. Piña. Paris. Con tu giro pagas hasta final Noviembre año actual.

C. Gallego. Decazeville. Queda abonado el 2e y 3e trimestre 1959.

H. Silvestre. St-Girons. Pagado hasta fin de año y pasan 500 fr. a España.

Juan Pérez. Taurinya. Queda abonado hasta el numéro 496.

M. Serrat. Naudon Sore. Recibido tu giro y conformes.

DONATIVOS

J. Julve. Castelnaudary	250
J. Martí. Castelnaudary	250
P. Bellever. Orange	500
X.X. Clermont-Ferrand	3.000

DONATIVOS A ESPAÑA

F.L. de Montpellier (2e envio)	4.900
H. Silvestre. St-Girons	500
P. Cano. Bourg St-Andeol	1.250
P. Bellver. Orange	1.250
D. Pizarroso. Fumel	500
Bayego. Paris	500
Barrus. Paris	500
Nadal. Paris	500
M. Alvarez. Paris	1.000
D. Perea. Paris	1.000
Alandi. Paris	1.000
Un catalan. Bort-les-Orgues	750
F. Gomez. Lyon	500
A. Sanchez. Lyon	500
F. García. Mazamet	500
J. Tallada. Mazamet	500

F.L. de NARBONNE

Juan Martínez	500
Juan Colet	500
Juan Ciurana	500
Juan Roca	500
Pedro Cano	500
M. Gerardo	500
Rafael Molina	500
Jaime Oliveras	500
J.M.P. Paris	500
Un confederal. Paris	500
Mercelle l'amie des persecutés espagnols, Paris	1.000
Federación Local de Paris con motivo de la jornada del 1º de Mayo.	
Manuel Lozano	2.000
Helenio Molina	2.000
Olegario	1.500
Martín Alandi	1.500
Antonio Moreno	1.500
G. González	1.500
Ramon Meler	2.000
José Bayego	1.500
Socato	2.000
Bernardo Merino	2.000
Ramón Alvarez	3.000
Benigna Alvarez	1.000
Fabra	2.000
Nadal	800
Alares	100
Millera	1.500
A. Huerta	2.000
Tomas Pérez	2.000
H. Gimeno	1.000
Antonio Izquierdo	1.500
Juan Manuel Molina	2.000
José Peiró	2.000
Andrés Martí	3.000
Agustín Barrus	500
Pablo Velasco	1.500
Daniel Perea	1.000
Horacio	2.000
Severino Villa	1.000
Antonio Bruguera	2.000
Rafael Fernandez	1.000
Agustín Torta	2.000
Antonio	1.000
Pilar	1.000
Violeta	1.000
Camilo Otero	2.500
Placido	2.000
A. Botaminos	2.500
Trafalgar	1.000
Juan Guart	1.000
Luz Crespo	2.000

Cuba, Fidel Castro y el anuncio de una reforma

(Viene de la pág. 4.)

barbudos, perseguidos a sangre y fuego por el gobierno Batista, se sumaban al movimiento liberador patrocinado por Fidel Cástro. Y éste, hijo del país, experimentado, conocedor del flaco y sensibilidad de sus hermanos de raza, cuando ya se había granjeado las simpatías y la popularidad de las zonas agrícolas y mineras más importantes de Cuba, anunció en forma de promesa, **que ni él ni sus hombres se cortarían las barbas sin antes haber tomado la capital: La Habana.**

Cuando esto dijo Fidel Castro era porque tenía la completa seguridad de su próxima victoria. No era de esperar, pues, que las barbas les llegaran a los tobillos a los guerrilleros ni a su jefe.

Casi un año después se cumplió la promesa. Fidel Castro y sus incondicionales, que no le abandonaron un solo momento, cayeron sobre La Habana, llevando tras ellos el apoyo y respaldo de los cinco millones de habitantes que cuenta la isla.

Batista ha puesto pies en polvorosa. Se ha refugiado donde ha podido. En Santo Domingo, donde gobierna Trujillo, cobijo de los dictadores. Refugio donde irán a parar los de Nicaragua y Paraguay, amenazados ya por el clamor popular.

Y, entre tanto, entre bastidores, los millones de los yanquis, invertidos en acciones y terrenos, en minas y agricultura, corren el riesgo de esfumarse si se lleva a cabo el anuncio de una Reforma agraria.

Pasada la tormenta, restablecido el orden político y económico del país, Fidel Castro, conste bien que no tiene contagiada la idea comunista, ha sido benigno. No ha habido desmanes propios de unos momentos de euforia y arrogancia del poder. No ha sido vengativo. Ha hecho lo justo. Menos no se podía hacer. Si se ha desembarazado de alguna mala hierba ha sido a «voce popoli». Si se ha descabezado algún cuerpo ha sido por pura necesidad aunque la prensa, las agencias de información y emisoras de radio reaccionarias digan todo lo contrario haciendo creer que Fidel Castro ha sido un vulgar carnicero. La «degollina» no ha existido y Cuba vive su vida normal.

*

Hasta este momento queda todavía por reconocer, casi para todo el mundo, el legítimo gobierno de Castro. Ya vendrá.

No obstante, solo o al calor de otros, éste sigue su ruta y anuncia una Reforma agraria en el país que es precisamente a lo que Cuba tiene más falta ya que la agricultura es su fuente de riqueza, su vida, cosa que ha disgustado grandemente a los norteamericanos.

Una Reforma agraria, a fondo, justa, lo más justa posible se impone a fin de no defraudar las ilusiones de los míseros agricultores que se pasan la vida trabajando la tierra para que al fin le sean robados sus frutos y beneficios por los terratenientes, opulentos latifundistas y accionistas norteamericanos repartiéndose tranquilamente el usufructo de tanto esfuerzo.

Se impone una verdadera Reforma agraria a fondo, sin tener en cuenta ni respetar propiedades internas y menos externas, ateniéndose a las máximas de: **a tal para cual y quien roba a un ladrón** (en este caso expropia) **cien años de perdón.**

Lo había pensado sin duda así Fidel Castro, cuando — según las agencias de información — los norteamericanos se sienten preocupados solo al anuncio de tal reforma, diciendo: «Después de la Reforma agraria en México y Bolivia, los dramáticos incidentes de Guatemala, seguidos por el famoso viaje del vice-presidente Nixon en América latina, los diplómatas americanos deben constatar, tanto en América central que en América del sur, una cadena de acontecimientos donde la reforma agraria en Cuba no es más que una cosa lógica.»

De antemano, aunque puede ser bien conocido de todos, debemos señalar que, a pesar de que la isla de Cuba tenga una superficie cuatro veces inferior a España, ésta, demográficamente la sextiplica. Siendo pues, las estadísticas que tenemos a nuestro alcance relativas a España, resulta ser que los propietarios y explotadores particulares en Cuba poseen doble cantidad de tierras que los grandes terratenientes españoles.

Marejada ha producido a los norteamericanos el solo anuncio de tal reforma porque están seguros que el intento, tratándose de quien se trata, será una realidad.

Se les han puesto los pelos de punta, llevándose las manos a la cabeza. Seguramente que si el «gran» diplomata que acaba de desaparecer, llamado el **diplomata volante** viviera, habría ya cruzado el charco varias veces para arreglar, con diplomacia, el asunto.

Nosotros, que no somos «castristas» ni cubanos, nosotros que perseguimos con seguridad unos fines muy distintos a la política de Fidel Castro, no podemos por eso de dejar de ver con simpatía la decisión tomada por él para desposeer de las tierras a unos cuantos en beneficio de toda la nación.

Y deseamos a este respecto que todas cuantas medidas se tomen sean eficaces y certeras. Encuadradas a la voluntad popular.

Celebraríamos, en fin, que la Reforma agraria que Fidel Castro anuncia hacer en Cuba, no sea parecida a la que hicieron los gobiernos de la segunda república española. Que recuerde Castro que en España, el campesinado vaticinó la muerte de la república quemando las mieses y la «cosecha sagrada en 1932. **Y que no olvide** que la república española entró en estado comatoso por falta de haber sabido dar un estímulo al pueblo, por falta de una buena y profunda Reforma Agraria.

¡Adelante los barbudos!

Antonio VIDAL

Convocatoria

CONVOCATORIA

La Federación Local de Pau, convoca a sus afiliados y a todos los compañeros de la C.N.T. residentes en los departamentos de Bajos y Altos Pirineos, a la reunión INFORMATIVA que celebrará el próximo domingo 28 de junio a las diez en punto de la mañana, en nuestro local social, 30, rue Pasteur.

Asistirá a la misma el Secretario general del Sub-Comité Nacional de la C.NT. el cual hará amplia información de la situación actual de España, así como de la posición de la C.N.T. de cara a los acontecimientos decisivos que pueden presentarse en España de un momento a otro.

Como dicha información será extraordinariamente interesante, esperamos que todos los compañeros, simpatizantes y amigos, serán puntuales para la hora indicada.

El secretario: F. Benet.

NECROLOGICA

Victima de penosa enfermedad ha fallecido en Roanne (Loire), el día 11 de junio, la que en vida fué excelente compañera Lola Cañete.

Muy conocida en los medios confederales granadinos por su incansable labor en las Juventudes Libertarias de la capital andaluza, fué por entereza y valor extraordinario una animadora entusiasta de cuantos movimientos huelguísticos se llevaron a cabo por nuestra Organización en la ciudad de los Cármenes.

Después de terminada la guerra civil española, corrió la misma suerte que tantas de nuestras mejores compañeras, las prisiones de Franco. Exilada desde el año 1948, ha dejado de existir cuando solo contaba 42 años de edad.

A su compañero Antonio Cañete, agobiado por tan irreparable pérdida, testimoniamos la expresión de nuestros sentimiento más profundo.

Miguel R. GUZMAN

SOLIDARIDAD CONFEDERAL

(c) Ministerio de Cultura 2005

REACCIONES contra el RACISMO AGRESIVO

FEDERALISMO Y SEPARATISMO

— I —

Por José CONSUEGRA

LA lucha diaria por la libertad, sin encajonamientos, aunque orientada, las más de las veces, hacia el pueblo que nos vió nacer, esclavo hoy de la más abyecta tiranía, nos plantea problemas que bien merecen la atención de quienes sientan, aunque sea en algo, la liberación de España. Son problemas que necesitan de una aclaración, si es que no podemos — desgraciadamente — darles una solución definitiva en el decurso de nuestro peregrinar político. Nada hemos de ganar silenciándolo; manteniéndolos en «tabú», por considerar que son intocables; por creer que son intocables; por creer que zaherimos susceptibilidades «nacionalistas» o por opinar que no es el momento de dialogar sobre cuestión tan importante como lo es todo cuanto concierne a la interpretación que se viene haciendo — entre nosotros, los españoles — del concepto federal que muchos tenemos de la vida política española.

Estamos frente a quienes sostienen que no «es momento de plantear» debate sobre tan delicado asunto, ya que nuestro mutismo puede entenderse como asentimiento a cuanto, con harto error, se viene diciendo y haciendo en nombre de una **ficción federalista.** Mal podemos callar cuando los demás ponen sobre la mesa las cartas que les puede convenir jugar en esta lamentable partida política que se ha venido llamando, creemos que demasiado huecamente, «antifranquismo». Porque siempre hemos supuesto que el federalismo de muchos de nuestros compatriotas — desde el cabo Finisterre hasta Gibraltar y desde los Pirineos hasta Huelva, pasando por Castilla al transitar ambos caminos imaginarios — no podía significar desmembramiento de España, es por lo que, en muchas facetas de nuestra forma de ver las cosas, nos hemos sentido federalistas, entendiendo que con ellos se aglutinaba, por propia voluntad de tipo familiar, a los diversos miembros de una misma casa, de un mismo hogar, un tanto dispersos por los accidentes geográficos, económicos, sobre todo, o intencionadamente aislados por mezquinos egoísmos periféricos o centralistas.

Sentemos, pues, la premisa de que, en el caso particular de España, si se trata de invitarnos a vivir bajo un régimen republicano federal, porque la mayoría de los españoles así lo prefieren, sin tener que renegar del azar de haber nacido en cualesquiera de los rincones de la península, con agrado y democráticamente acataremos la disposición de la voluntad popular; pero si bajo un supuesto federalismo se pretende desmembrar a España, haciendo de lo que es una realidad histórica, innegable, después de trece siglos, un montón de pequeñas «naciones», cargadas con todos los inconvenientes administrativos, aduaneros, fronterizos, etc., además de la aberración moral y política que ello supondría, nos encontrarán en frente, y esta vez también al lado del pueblo, catando su voluntad, porque el pueblo español, el hombre del llano, sea catalán, vasco, castellano, gallego, andaluz o saguntino, siente a España libre, pero no despedazada.

LA DERROTA DE LOS NACIONALISMOS

Sostenemos que el despedazar a España, para hacer de ella múltiples naciones es una aberración. Y antes que nosotros — demasiado pequeños par hacer comparaciones — lo han dicho otros hombres de talla, a quienes hemos de referirnos luego. Esas pretendidas «naciones» no tienen razón de ser, no ya por lo que podríamos suponer como superación de una edad medieval, que todos los países del mundo la han vivido, sino porque se da el paradójico caso que, hoy día, empujados por el tremendo avance de las ciencias, en las que incluímos las económicas y políticas, son los mismos políticos conservadores, por no decir reaccionarios, quienes sostienen que lo nacional ha quedado demasiado pequeño, siendo preciso sobrevolar propias fronteras para ir hacia lo universal. Tal la contundente afirmación de Giuseppe Pella, ministro del democrático-cristiano gobierno italiano actual, al decir: «La historia no se escribe hoy por Estados separados sino por continentes». Y nosotros entendemos que nuestro Continente es Europa, en cuyo extremo sur está España, con toda su policromía de pueblos, cualquiera que sea su denominación regional. Mal negocio haríamos quienes vinimos al mundo de la península si hubiéremos de presentarnos en ese concierto europeo, que ahora ya tiene características tan definidas, en lo económico por medio del Mercado Común, divididos en castellanos, vascos, catalanes, gallegos, valencianos o canarios, sin olvidar a los mallorquines, y, naturalmente, al resto de los «pueblos regionales». Nuestra posición sería tan absurda como la que analizó el magnífico sociólogo alemán Rudolf Rocker, en su libro «Nacionalismo y cultura», al enjuiciar el problema político de Norte y Sur América:

«Si los americanos del norte hubieran decidido constituirse en kantacquianos, misurinianos, tajanos, etc., con caractearísticas nacionales hubieran cometido el mismo absurdo que los americanos del sur al definirse como peruanos, bolivianos, ecuatorianos, argentinos, etc.».

La cita es de memoria, pero las palabras son casi las mismas, y el sentido está fielmente reflejado. Mucho antes ya lo anunciaba Bolívar — con estupenda genialidad de política de altura — al advertir que «estos pueblos — los del sur — se despedazarían en rivalidades y caudillismos ambiciosos». Por eso él soñó con la Gran Colombia, pensando en llegar mucho más lejos: a la Gran Federación de América Hispana. A una gran Federación que tendría por misión aglutinar, reunir, bajo el manto del respeto y la lealtad; pero nunca con la pretensión de desmembrar, despedazar, desunir, aislar o distanciar a los hermanos de una misma familia.

Pero el caso es que no sólo hemos de buscar la unidad — que no debe confundirse malintencionadamente con centralismo absorbente — entre quienes nos sentimos hermanos, sino como, hemos apuntado antes, por imperativo de los adelantos de toda índole, hay que llegar a la unidad total, global, universal por intermedio de los continentes, y dentro de estos por el cauce de los grupos nacionales. Ha sido Clement Attlee, cuya personalidad democrática no pude ponerse en duda, quien acaba de decir que: «Sólo con una ley común a todos los pueblos de la tierra se podrá alcanzar una paz duradera. En este ambiente, los pueblos menores (léase nacionales) tendrán iguales derechos que los grandes y podrán, así, aportar sus iniciativas y sus ideas por el mejoramiento contínuo de la sociedad mundial. Las naciones tendrán que sacrificar en parte su sentimiento nacional en beneficio de la colectividad mundial». Si ahora, estando los habitantes del planeta agrupados en naciones, más o menos sólidas, pero definidas, padecemos esos males que surgen con la división artificial aduanera y fronteriza, ¿qué no pasará cuando cada parte o región de un país se convierta en nación?

SEPARATISMO Y AUTONOMIA

Sinceramente cremos que el desmembramiento de España en tantas naciones como regiones actuales, aunque se llegase a reducir el problema a lo que podríamos llamar «región idiomática» (tal el caso de Cataluña, Baleares y Valencia, por un lado, las Vascongadas por otro, las Castillas, etc.), no resovería lo que se ha venido atacando como cuestión de vida o muerte de los «pueblos ibéricos», sosteniendo que «hay que liberar a Vasconia — o Euzkadi — de España». Y no resolvería nada porque, además, este planteamiento es falso de toda falsedad. Nadie pretende esclavizar a nadie, y Euzkadi, ni Cataluña tienen que luchar por liberación alguna. La tiranía que padece el pueblo español es común, general, y no está minimizada por regiones. Y si se habla en sentido futuro, tampoco se puede admitir esa «pretendida lucha por la liberación» por cuanto la República reconoció, reconece y reconocerá las autonomías regionales decretadas en la Constitución de 1931. Quienes no hacemos de la cuestión autonómica un principio político de vida o muerte, estaremos siempre del lado, en cambio, de quienes republicanamente fueron autorizados a vivir, desde el punto de vista administrativo, en un régimen autónomo. Pero no queremos confundir «autonomía con separatismo». Y mucho menos si estamos hablando — dialogando — entre **antifascistas**, que quiere decir algo más que «antifranquista». Por esta sencilla razón hacemos nuestras las palabras del gran maestro del sindicalismo español, el honorable Juan Peiró, honra y prez del proletariado hispano, cuando dice: «No sé lo que yo tendré de ospechoso de anticatalanistas, aunque me apresuro a declarar que jamás fuí catalanista; y no lo fuí por entender, desde siempre, que el **catalanismo militante** (el subrayado es nuestro) es un producto sencillamente burgués y reaccionario, aun aquel catalanismo audaz que se titula izquierdista; porque las cosas no hay que verlas por su parte externa ni por su contenido espectacular y esporádico, sino en su interior y en su función permanente»...

Y sigue diciendo Peiró:

«Yo quiero una Cataluña más libre y dueña de sí misma que la deseada por el más consagrado de los catalanistas. Por ser yo anarquista, mi concepto de la autonomía y de la libertad de Cataluña — que no deben ni pueden ser superiores a la autonomía y a la libertad de los demás pueblos de Iberia — tiene raíces en la más elevada concepción del federalismo. De ahí que yo he dicho muchas veces, y habré de repetirlo muchas más, que el hecho de que el Gobierno central del Estado delegue sus poderes en un Gobierno de la Generalidad no supone, ni de mucho, la libertad de Cataluña. A lo sumo, Cataluña se halla sometida a un Gobierno más y a correr con la carga económica de un aparato burocrático más»...

Pero tampoco concibo — añade Peiró en su libro «Problemas y Cintarazos», editado en Francia después de su fusilamiento en San Miguel de los Reyes (Valencia), una Cataluña autónoma, con los municipios sojuzgados a una centralización regional, mejor dicho, a una centralización del gobierno de la Generalidad».

Y terminamos con las citas del egregio Juan Peiró, español de Cataluña, tomando esta otra: «Lo extraño es que el catalán, de remota y enraizada tradición federal, aguante tan estoicamente esa intolerable adulteración del concepto autonómico y no haya dicho ya al gobierno de la Generalidad que la autonomía es una función política ciudadana que nace de los Municipios para plasmar todo su sistema político, jurídico y administrativo en el gobierno general, en la Generalidad, que, en derecho y en lógica, es el agente mandatario de la voluntad de los Municipios».

Añadir un comentario a los pensamientos de Peiró sería demasiado atrevimiento de nuestra parte Ahí quedan, en especial dedicados para quienes son antifascistas antes que «antifranquistas». Y lo que Peiró dijo en su citado libro — cuya primera edición salía a la calle casi el mismo día que caía Barcelona en poder de Franco — es, a nuestro entender, aplicable a Vasconia y a cualquier otra «regionalidad» española.

Catalanismo y chauvinismo

ES francamente doloroso ver como el fanatismo y la intemperancia — ambas aberraciones van casi siempre juntas — desorbitan el problema de las nacionalidades españolas, envenenan las relaciones entre los pueblos ibéricos y obstaculizan una solución cordial y justa, armónica con los tiempos que vivimos y que responden a las exigencias políticas, económicas, geográficas y aún históricas de la Península. Digo de la Península, porque pienso en Portugal como país hermano.

Cataluña en su inmensa mayoría reclama el reconocimiento de su condición y derechos como nación, y pide una estructura federal del Estado español en el que todos los pueblos, países y regiones participen en un plano de estricta igualdad, de verdadera justicia y mutuo respeto. Como en Canadá, como en Suiza, pongamos por caso. Este tipo de organización política estatal respondería a la idiosincracia y a la historia de los pueblos de España. Esta historia que el Estado español, autoritario y centralista, ha procurado falsear u olvidar; como tratan ahora de falsear la historia algún separatista, que no es separatista, pero que sí quiere la separación. A ver, que nos lo expliquen más despacio.

Por Fidel MIRO

Ya que haablamos del « monstruoso » y « verdugo » estado español, « hoy franquista, antes republicano y ayer monárquico », será bueno recordar a ciertos nacionalistas periféricos furibundos, que los Ventosa, los Ullastres, los Villalbí, los Serrano Suñer y los Carceller son catalanes; los Arrese, los Artajo y los Esteban Bilbao nacieron en Vasconia, y que Franco es gallego. ¿A qué, pues, echarle toda la culpa a Castilla ? Castilla fué la primera víctima de ese estado verdugo de libertades, de hombres y de pueblos. Y también la primera en rebelarse. Nadie tiene derecho a falsear la historia, por muy sabio y hombre superior que se crea. ¿No sería mejor considerarnos víctimas todos y pensar en salvarnos juntos ?

La pretendida superioridad racial o nacional no es propia de mentes democráticas ni de pueblos partidarios de la paz, y la justicia. Es, por el contrario, signo de totalitarismo. Y cuando algún catalán hace tales ostentaciones, a mí — tan catalán como el que más — me duele mucho. Y creo que no se hace ningún favor a Cataluña ni a la causa que se dice defender. Antes al contrario...

Los catalanes partidarios de la libertad en todos los terrenos, queremos una Cataluña libre, dentro del conglomerado hispánico. Y esto tenemos que gritarlo muy fuerte, para que nos oigan los separatistas patrioteros que sólo hablan de libertad nacional, sin acordarse nunca de las otras libertades. Y, a veces, cuando se acuerdan, lo hacen con la mayor indiferencia.

Es francamente irritante que los separatistas, o nacionalistas a ultranza, se atribuyan alegremente la representación de todo un pueblo, y hablen en nombre de él con el mayor desparpajo e irresponsabilidad. Los separatistas catalanes hablan de Cataluña como si se tratara de su feudo. Y en Cataluña no son separatistas ni los sindicalistas, ni lo es ninguna de sus grandes figuras — Casals, Nicolau D'Olwer, Pi y Suñer, Serra Moret, Bosch Gimpera, etc. ; No lo son tampoco los hombres políticos que militan en el campo republicano. ¿Dónde están, pues, los separatistas ? No habrá que buscarlos en el gran capital y el mundo de las finanzas, que ayer ayudaron a Franco y siguen con él, ni en los terratenientes isidristas que cuando la « llei de contractes de conrreu » fueron a buscar protección a Madrid.

Durante la República los separatistas catalanes eran tres ó cuatro docenas, que no pudieron siquiera constituir un partido, pero ello no era obstáculo para que calificaran se traidores a los demás catalanistas e incluso a Maciá. Su figura más destacada se llamá Dencás, de quien se dijo que en Octubre de 1934 recibía órdenes de Mussolini. Por lo menos se refugio en Italia y allí se quedó.

Si bien antifranquistas que no son mas que esto : **anti,** hay también muchos nacionalistas que no son mas que esto : **nacionalistas a secas, con grandes dosis de xenofobia y chauvinismo.** Y ese tipo de nacionalismo que tanto dolor ha causado a la humanidad y tanta tragedia para todos los pueblos de España, no lo compartimos la inmensa mayoría de los catalanes, ni tampoco la mayoría de demócratas españoles. Esto no quiere decir que no existan los patrioteros del centro, pero cada vez son menos entre los republicanos. Unos y otros — patrioteros centristas y periféricos — son los causantes del envenenamiento del problema de las nacionalidades. Unos y otros se hacen mutuamente el juego. Y juntos lo hacen a Franco.

La libertad de los distintos pueblos ibéricos, y la libertad ciudadana de todos los españoles, habrá que buscarla y encontrarla en la **voluntad de ser libres,** pero también en la comprensión y el espíritu de justicia — ¡y la necesidad colectiva, y el sentido común ! — de todos los hombres y los pueblos de España.

Esta bien que gritemos fuerte ! viva nuestro pueblo ! ; pero sin mueras al vecino. O estamos perdidos todos. La demagogia nacionalista no es mejor que otra. Quizá peor.

Fidel Miro SOLANES

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Un programa mínimo y un frente común de lucha

EL cumplirse el vigésimo-octavo aniversario de la proclamación de la segunda República Española se puede adoptar una de estas dos actitudes exegéticas: hacer un canto lírico, emocionado, con bien cortados períodos literarios, o preguntarse de manera adusta, impaciente y hasta descompuesta: ¿Qué hicimos todos, qué estamos haciendo todos, republicanos, socialistas, anarcosindicalistas, autonomistas, etc., para recuperar la República que perdimos bravamente?...

Hacer de Jeremías todos los años, llorar y golpearse la cabeza anet el muro de las Lamentaciones, como los judíos en Jerusalén, refiriendo siempre los buenos que hemos sido y lo malos que son nuestros enemigos empieza a resultar aburrido. España no podrá ser liberada de sus grilletes franquistas recordando lo que fuimos y lo qeu hicimos. Si continuáramos siendo y haciendo lo que fuimos e hicimos volveríamos a perder otras cien Repúblicas que instaláramos en España. Por muy villanos que sean los franquistas, sin nuestros monumentales errores de toda índole, no hubieran podido alzarse en armas el 18 de julio de 1936 y derrotarnos después.

Por José LEIVA

UNIDAD FRANQUISTA Y CONFUSION ANTIFRANQUISTA

Independientemente de a ayuda masiva recibida por Franco por parte de Alemania, Italia, Portugal, Irlanda, etc., ayuda que ciertamente fué decisiva Franco ganó la guerra por la superior homogeneidad de su retaguariad por su cohesión política y por la claridad de sus objetivos gubernamentales y doctrinales.

Frente a la España franquista, la España republicana fué, en el orden político, al menos en los comienzos, una casa de orates. Algunos republicanos comprendieron tardíamente que el alzamiento franquista llevaba implícito la incorporación a la lucha de nuevos factores sociales, obreros, socialistas, que fatalmente tendrían que modificar la contextura de la República nacida el año 19311. El Partido Socialista, pivote principal del aparato político del régimen repulbicano, experimentó una tremenda crisis originada por la acción disolvente ejercida en su seno por desviaciones comunistas de algunos de sus hombres, como fué el caso del doctor Negrín. La Confederación Nacional del Trabajo, que hasta el mismo 17 de julio, de acuerdo con sus doctrinas, tenía como meta la instauración del comunismo libertario, tuvo que realizar un gigantesco esfuerzo de readaptación orgánica y mental, a fin de hacer posible la acción mancomunada con las demás fuerzas antifranquistas y realizar sobre la marcha un socialismo posibilista. El Partido Comunista extremó su papel de mensajero directo de Stalin, impuso donde pudo su terror y estalinizó el lenguaje, el modo de vestir y sus fórmulas políticas para que España no desentonara del estilo de cualquier país soviético. Los nacionalistas vascos y catalanes vieron el cielo abierto con el alzamiento franquista y se lanzaron a realizar su sueño medieval: sus respectivos Estados independientes, con sus jefes de gobierno, que de hecho fueron presidente de Estado, sus delegaciones en el extranjero sus pasaportes de ciudadanos del nuevo Estado, etc. Esto sucedió al menos, y sucede con los nacionalistas vascos. Si la República no se hundió al cabo de unos cuantos meses se debe a la justeza de su causa, sentida hondamente por los obreros, campesinos y clases liberales, que provcó un caudal de heroísmo, de fe democrática y de energía creadora inigualable.

¿EN QUE SITUACION NOS ENCONTRAMOS HOY?

Ni loss republicanos, ni las fuerzas socialistas revolucionarias disponemos hoy de cañones y aviones para seguir luchando militarmente contra Franco. Nuestras únicas armas son las armas políticas, las armas conspirativas. Pero ¿nos hallamos políticamente mejor preparados que cuando se inició el alzamiento franquista el año 1936? ¿Nos hallamos mejor armados desde el punto de vista de los objetivos comunes y de la unidad de acción, que cuando perdimos la guerra, el año 1939? Sencillamente: ¡no!

Los partidos republicanos se encuentran divididos y fraccionados en numerosos conventículos: la Confederación Nacional del Trabajo se escindió en el exilio; el Partido Socialista adoptó el singular acuerdo de no firmar compromisos ni alianzas con las demás fuerzas antifranquistas; el Partido Comunista creó tales recelos como consecuencia de su abuso de poder cuando capitalizó la ayuda de la Unión Soviética y se convirtió en agente disgregador, que todos los partidos y organizaciones rehusan su presencia; los nacionalistas vascos y catalanes, ya lo vemos estos días en Venezuela, hacen ostentación de su desprecio no sólo a la España de Franco, cosa que nos parece muy bien, sino hacia la España republicana, hacia los españoles republicanos, cosa que me parece ya no solamente mal, sino absolutamente aberrante. Añadamos que todos los expulsados de partidos y sindicatos, o los indisciplinados de los mismos, se han dado en crear Juntas de Liberaciones, Españas errantes, Libertades de España, Convenciones de Cádiz, Uniones Democráticas Nacionales, Frentes de Liberaciones, etc., añadiendo al confusionismo anterior unas nuevas notas discordantes.

¿QUE HACER?

Algún lector pensará: si esto es así, todo está perdido. Y ese lector tendrá razón. Todo está, mejor, todo seguirá perdido si continuamos así. Es decir, estará perdida la tercera República, la que nosotros queremos hacer realidad en España, la República nueva por muchos conceptos, que será no solamente un punto de llegada libertadora, sino también un punto de partida para nuevos formas de economía, de política y de normas vitales.

Franco sabe que su fuerza es producto de nuestras debilidades y errores. Por mucha corrupción que haya en España, por muchos crímenes que se cometan, por muchas crisis financieras y evasiones de capitales que se produzcan, Franco puede decir a los países interesados en el problema peninsular que de producirse una caída vertical de su régimen, no sería reemplazdo por otro coherente, disciplinado por el sufrimiento y el aprendizaje, diáfano en sus fines, con fórmulas de gobierno exactas y hacederas, sino por una masa de tribus exiladas, portadoras de toda la agresión y toda la confusión de las tribus ibéricas prerromanas.

Pero la facultad humana permite que el hombre, autor de un error sea capaz de remediarlo. El hombre y la colectividad social tiene el poder, el libre albedrío, de hundirse o de salvarse. En nosotros está la posibilidad de deshacer entuertos, tantos dislates. Si las fuerzas antifranquistas del exilio, ligadas al pueblo español, con la ayuda moral y política de todos los países libres, especialmente, los países hispanoamericanos, se unen en torno a un programa mínimo, en torno a un articulado concreto, breve y claro, de finalidades democráticas; si después de elaborado ese programa creamos un poderoso instrumento deacción, de propaganda, de agitación, dentro y fuera de España, instrumento suscitador de un fervoroso patriotismo liberal y democrático, no excluyente, la caída de Franco sería enormemente acelerada. Todavía podríamos impedir esa solución antinatural, cauterio en una pierna de palo, que es la monarquía con el programa de Falange.

UNIDAD DE LA DEMOCRACIA REPUBLICANA

Por ansias de libertad y fidelidad a nuestro pueblo es urgente, perentorio, definir nuestros objetivos y crear el órgano de acción y, si llegara el caso, de poder, de todas las fuerzas antifranquistas. Para esa definición y ese órgano, los pasos previos son la reunificación de los partidos republicanos, que felizmente ya se está llevando a cabo, la integración de las dos C.N.T. para cuya integración es necesario sacrificar cuantos hombres sean y cuantas cosas sean precisas, la reconsideración por parte del Partido Socialista de ese papel de dirigente único y de espléndido aislamiento, que debilita tantos ímpetus realizadores, la ejecucin por parte del Partido comunista de una política en función de los intereses democráticos y sociales de España y no en función de las consignas oportunistas del ministerio de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética y, por último que los nacionalistas vascos y catalanes se dejen de estridencias separatistas en Hispanoamérica, estridencias que no tuvieron ni tendrán en España. Esas estridencias favorecen enormemente la consolidación franquista y desunen a los mismos republicanos. Las fanáticas resistencias que tuvieron que vencer los socialistas y los republicanos, frente al centralismo reaccionario, para lograr el otorgamiento de los Estatutos de Cataluña y Vasconia, de amplísimos horizontes autonomistas, merecían más respeto y gratitud por parte de los nacionalistas de una y otra región.

¿Todo eso es posible? Yo creo que sí. Eso exige sacrificios y renunciaciones. Esos sacrificios y renunciaciones los hizo la Confederación Nacional del Trabajo, organización que se conduce con más cordura, con más moderación, con más transigencia, que numerosas organizaciones políticas situadas a su derecha. No por ablandamiento o desaliento doctrinal, sino porque la C.N.T. no vive exclusivamente del pasado ni hipertrofia su importancia. Quien no sepa renunciar a algo, no podrá conquistar nada. Así debe pensarse y debe sentirse.

QUE EL PUEBLO DECIDA

En España están surgiendo fuerzas de derechas antifranquistas. Están brotando movimientos liberales y democráticos de diversos signos políticos. Con esas fuerzas y esos movimientos se debe establecer una concordia y una acción común para luchar contra Franco. Más aún, con esas fuerzas reales y bien articuladas deben firmarse si es condición indispensables, compromisos para destruir la tiranía, establecer un régimen provisional y realizar después unas elecciones constituyentes a un plebiscito, a fin de que el pueblo decida su régimen de gobierno: Monarquía o República.

Basta ya de guerras civiles; basta ya de pronunciamientos, de ortopedias dictatoriales y de política de puño de hierro. La violencia sólo debe tener vigencia cuando se desacate la voluntad popular. España recobrará su equilibrio institucional cuando tenga un gobierno que emane de la voluntad del pueblo y no de la gracia de Dios o del Caudillo.

TRABAJAR CON URGENCIA

Con las antedichas consideraciones conmemoro yo el vigésimo octavo aniversario de la proclamación de la promisoria segunda República española. Sé que hice afirmaciones auténticas, pero que no son gratas para ciertos oídos. Cada uno tiene un modo particular de entender su deber. Pero como decía Quevedo: «¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?»

Hay que comenzar a trabajar inmediatamente. En el octavo congreso celebrado por la Confederación Nacional del Trabajo en Toulouse, el pasado mes de noviembre, en el que me cupo la honra de representar a mis compañeros de Venezuela, se decidió proponer a todos los partidos y organizaciones que componen el «Pacto de París», esa nueva política de unidad sincera y de acción mancomunada que debe acortar prodigiosamente el ejercicio de la tiranía franquista. Ninguna consideración política, oportunista, capitalizadora de influencias debe impedir que las fuerzas republicanas, socialistas, libertarias autonomistas, etc., firmen, como lo hicieron los partidos venezolanos durante la dictadura pérezjimenista, un programa mínimo de acción antifranquista, vertebrado, luego, con la constitución de un organismo representativo de las fuerzas que luchamos por la instauración de la tercera república. Ese máximo organismo negociará con las fuerzas de derechas antifranquistas las condiciones que permitan destruir el francofalangismo y establecer un régimen de dignidad humana, de democracia y de libertad.

José LEIVA

Ateneo Español de Toulouse

A TODOS SUS AFILIADOS, AMIGOS Y SIMPATIZANTES

El Ateneo Español de Toulouse, entidad de signo liberal, democrático y humanista, celebrará su importante asamblea extraordinaria el domingo día 28 de junio, a las 9 y media de la mañana, en el museo de Historia Natural, Allées Jules-Guesde, con el objeto de abordar el siguiente orden del Día:

1) Nombramiento de mesa de discusión.

2) Lectura y aprobación del acta anterior.

3) Informe de las gestiones realizadas por la Comisión Organizadora.

4) Lectura, estudio y aprobación de los Estatutos que deberán regir el desenvolvimiento interno del Ateneo Español.

5) Nombramiento de la Junta Administrativa.

Españoles, amantes de la cultura que estéis dispuestos a defender los Derechos del Hombre y del Ciudadano; hombres y mujeres de buena voluntad, no contaminados por los métodos y prédicas totalitarios: El Ateneo Español os convoca a todos y cada uno para cooperar en favor de esta obra de resurgimiento cultural, en cuya digna tarea todos tenemos una plaza de honor y una alta misión a cumplir.

LA COMISION ORGANIZADORA

DESDE ASTURIAS

(Viene de la página 1.)

un militar en un manifiesto que ha llegado a nuestra manos, lo suscribimos y, mayores referencias que puedan servirnos de orientación respecto al fundamento del mismo, brindamos la idea y el estilo a las entidades españolas que tenían el deber de levantar esa bandera, abandonando futiles querellas que solo sirven al afianzamiento del franquismo.

A quien o a quienes tomen por ese sendero que nosotros anhelamos, contestamos PRESENTE Y A SUS ORDENES, sin importarnos sus ideas ni sus creencias. Para esa empresa gigantesca y honorable, se ofrece Asturias, la Asturias donde se inició la reconquista contra la dominación árabe ; la Asturias que el año 1934 supo brindar el ejemplo de firmar una Alianza Obrera por encima de todo sectarismo suicida ; la Asturias que durante quince meses, bloqueada por tierra, mar y aire, fué capaz de contener el empuje del internacional ejército franquista ; la Asturias que durante estos últimos años ha desencadenado varias huelgas en sus cuencas mineras, desafiando la represión y sus terribles consecuencias... ¿ Sirve el material ? Pues aquí esperamos a los hombres que de verdad añoren la vuelta a este pedazo de tierra, donde se mezclará de nuevo el tierno balido del corderillo, pastando en el monte, con el jiu, jiu de los mozos que irán al encuentro de quien se oponga a la marcha arrolladora de un pueblo ansioso de recobrar los derechos que le fueron arrebatados por el fascismo internacional... y con el visto bueno de los que propugnan la libertad como norte y guía de la humanidad. Y si Sierra Maestra fué el punto de arranque para la expulsión de Cuba del dictador Batista, así las montañas asturianas pueden servir de nuevo a la reconquista de una PATRIA DIGNA PARA TODOS LOS ESPAÑOLES. Esperamos que sea recogida esta oferta sincera....

Socialismo humanista

(Viene de la página 1)

en que ha de protegerse el propio Estado. ... « el pueblo se convierte en carne y pasta que alimenta el mero artefacto y máquina que es el Estado » .., nos dice Ortega.

Así pues, en el orden internacional y por lo que entrañe de actualidad, para poder entenderse cordialmente con Rusia, con cualquier país que padezca una dictadura totalitaria, habrá que prescindir del aparato Estado e ir en busca de las entidades corporativas que sean víctimas de su voracidad. En estas corporaciones profesionales aun cabe hallar un mínimum de emoción humana ; cosa totalmente imposible entre los jerarcas del Estado. Rusia se salvará y el mundo se verá libre de su pesadilla, tan pronto la tecnocracia incipiente pueda licenciar a la burocracia estatal y ponga el Estado al servicio del hombre. La fórmula de Pi y Margall pudiera servir al efecto : « Dividiré y subdividiré el poder estatal, le descentralizaré y le iré de seguro destruyendo » .

LA POBLACION RURAL

(Viene de la página 1.)

otro día. De enero a diciembre. La causa, desde luego, no es que cuantos elementos constituye la población rural, sean menos susceptibles de sentir inquietudes que los pobladores de la capital. Lo que sucede es que el reducido número de habitantes de los « pueblos » no permite la formación de minorías, como ello es posible en localidades de mayor población.

Esta vida monótona tiene dos consecuencias inmediatas : o bien el joven con inquietudes se asfixia en el ambiente rural y emigra en busca de nuevos horizontes y, entonces el « pueblo » pierde un elemento que podría empujar el convoy del progreso, o bien es absorbido por el medio ambiente, conviertiéndose en un lastre para ese mismo convoy.

Agotado el espacio disponible, continuaremos otro día.

QUE NADIE OLVIDE SU CLASE

ANTE todo y por encima de todo, somos trabajadores y cenetistas. Productores en cuya augusta misión asienta la vida entera de la Sociedad humana.

Como obreros nos hallamos aglutinados por la suma de intereses, que nos oponen a otra suma de ellos que caracterizan a las clases opresoras.

La Confederación Nacional del Trabajo de España es respetuosa con todas las ideas fervorosamente sentidas y decentemente propagadas. Pero, por principio inconmovible, nunca colocaremos en un mismo plano de juicio a un trabajador consciente de sus deberes de clase, empecinado defensor de la C.N.T.., y a otros que, trabajadores o no, dan primacía a principios racistas y nacionalistas — dignos, como decimos, de nuestros respetos — pero que no son consubstanciales necesariamente con los que informan a la Confederación.

Somos —lo fuimos y continuaremos siéndolo — federalistas. Pero no se olvide que en primerísimo lugar, somos federalistas de nuestra organización y de los trabajadores que la integran. No de las entidades que aglutinan o se inspiran en principios religiosos, económicos o políticos que nada tienen que ver con el proletariado, como no sea en calidad de adversarios.

Hay «VIVAS» y «MUERAS» que son una provocación permanente contra el humanismo que informa a la C.N.T.

Si ha lugar, estamos con la humanidad entera. Si se nos exige opción forzosa, estamos con los trabajadores de la C.N.T. que nunca olvidan que lo son.

Ni racistas, ni nacionalistas. Estamos con los trabajadores que no hacen el caldo gordo a la Compañía de Jesús, ni al Opus Dei, ni a los banqueros, ni al Abad de Montserrat, sea cual sea su posición presente. Estamos con nuestras Delegaciones de la C.N.T. Y, concretamente en este caso, con la de de Venezuela.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: E. VIVAS. — Administ.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

MENTIRA con DERECHO a PREMIO

Por Salvador INIESTA

«SI queremos reforzar las libertades en el mundo, nos es preciso estar atentos a las reacciones que nuestra propia conducta suscita en todas partes, jamás los proyectores de la opinión mundial han estado dirigidos sobre ninguna nación como lo están hoy sobre los Estados Unidos. Todas nuestras acciones son cribadas por los demás pueblos del mundo entero para señalar en ellas tanto lo que es malo como lo que es bueno.

»Somos hombres y, como tales, estamos sujetos al error. Pero en nuestra condición de hombres libres, nos incumbe una responsabilidad: la de corregir nuestros errores y reformar las imperfecciones de nuestra conducta.»

Así se expresó el Presidente Eisenhower en su mensaje leído ante el Congreso de los Estados Unidos, el día 6 de enero de 1959.

Es natural y humano que conocido lo manifestado por Eisenhower en los pueblos de Occidente, maltrechos por dictaduras serviles a la política de Norteamérica, surgiera en ellas una luz esperanzadora de liberación. Pero... ¡sí, sí!, a medio año de distancia de aquella fecha, el balance de tan sugestivas palabras registra un cero como rueda de carro; las dictaduras siguen pimpantes despellejando a sus pueblos, sin que los proyectores del clamor de ellos importen un pepino al señor Eisenhower y congéneres. De donde aquello de «corregir nuestros errores y reformar las imperfecciones de nuestra conducta», ha quedado reducido a una gran mentira política.

Puede ocurrir, que como nuestro potencial imaginativo no alcanza el «buen« juicio político de los mayores «defensores» de las «buenas» normas democráticas. ¡quién sabe si como acreditados, saben lo que se pescan!, han descubierto que no es igual la dictadura de manopla que la de guante blanco. Pues si la primera cuelga al «niño de la bola», la otra descoyunta al más «pintao». Y claro, no es igual morir en garrote que de garrotazos. Por lo que la segunda resulta más «cristiana» y «divertida», pues hace dar tales zapateos al desconyuntado que da la impresión de que está bailando el garrotín, en tanto la otra hace sacar tres palmos de lengua que dejan a cualquiera hecho un adefesio. Y siendo así, tienen sobradas «razones» los señores de la Casa Blanca para obrar como lo hacen.

Bien es verdad que cada quisque miente, aunque sea un poco. Pero como la mentira de un don nadie no trasciende, no pasa la pobre de simple mentirilla.

—¡Oh, qué niño más guapo y qué rollizo está!—, les decimos a los papás, a sabiendas de que el crío está canijo y es un roco.

—La comida está exquisita —, afirmamos al ama de casa a la que fuimos invitados, cuando nuestro deseo sería arrojarla por el balcón.

—¡Ay, no señor! Mi marido es muy hombre y él es el que manda en casa —, nos asegura arrogante la esposa, bien convencida de que su hombre hace siempre lo que ella quiere.

En cambio, hay mentiras capaces de asombrar a la gente y hasta de armar la de San Quintín, como sucede con las hurdidas por esos señores que tienen en sus manos el destino del mundo.

Y es que vivimos unos tiempos en los que la mendacidad es dueña y señora. Por eso, cuando la mentira es manejada con la técnica Goebbels, se admite como verdad firme.

Según el semanario gráfico «Fotos», de enero último, existe en Burlington (Estados Unidos), el Club de los mentirosos, el cual organiza cada año un concurso para premier la mentira, el embuste o el infundio más grande de cuantos representan, mediante el veredicto de un talentudo tribunal, el Liars-Club. Y se ha hecho tan popular, y el premio es de tal cuantía, que los diarios y revistas no sólo publican el nombre del agraciado, sino también el truco ingeniado por el ganador.

El premio últimamente otorgado ha correspondido a un tal Lou Power, de Minnesota, que refirió:

—Fué tanto el frío que hizo este invierno en Ortonville, que puse en el fuego la tetera y cuando el líquido hervía, la aparté. Pero la ola de frío se hacía sentir con tal intensidad y el té se había enfriado tan rápidamente, que, al tocarlo, aún el hielo estaba caliente.

Así, cuando alguien en Norteamérica dice una «trola» formidable, los que oyen exclaman:

—¡Mándela en seguida al Liars'-Club!

El Club de los Mentirosos adjudica cada año un premio a quien, sin desearlo, merece tal distinción del Liars'Club, que tan tenazmente aboga por la mentira. Así que el premio a la mentira política se ha dado a Nikita Kruschev por decir: «Hora es ya de que los habitantes del Berlín occidental gocen del bienestar de la democracia popular».

Y al ex-dictador Batista por haber asegurado: «En todos los lugares donde se combate, los partidarios de Fidel Castro son derrotados».

Ha sido una lástima y un descuido imperdonable, que el Liars'-Club no haya reparado en la palabrería del señor Eisenhower en su mensage al Congreso, pues, como mentira política, bien tiene derecho a premio.

Como los concursos tienen cada vez más aceptación, el Liars'Club ha convenido en dar, al concurso del año venidero, un carácter internacional.

Mire usted por donde se le presenta al Generalísimo una ocasión estupenda para allegar divisas a España, sin necesidad de mendigarlas a los mandamases de los Estados Unidos tan solo con enviar al Liars'Club sus fenomenales mentiras. Mas es de temer que no lo haga, porque como el Caudillo es tan «providencial», cree sus propias mentiras.

La Mujer en el Movimiento Libertario Español

— XV —

PILAR BALDUQUE

PARECIO en nuestros medios en los días álgidos de la epopeya de Julio. Era entonces una mujer joven, de modales distinguidos, de rostro agradable, frente despejada y mirada viva e inteligente. Formó parte del grupo de mujeres que partió de Barcelona con la columna Durruti a Bujaraloz. Se unió a la C.N.T. y a la F.A.I. con una alianza que comenzó de forma fortuita, pero que al contacto con las ideas libertarias se trocó en nudo sólido de confraternidad entre ella y nosotros.

Al poco de llegar a Bujaraloz Durruti se fijó en aquella mujer que aparecía siempre un poco cohibida en el ambiente de camaradería que reinaba en su Cuartel General. Habló con ella. Esta le dijo que era natural de Zaragoza y que había cursado estudios de comercio y contabilidad. Entonces Durruti la hizo ocupar el puesto de meconógrafa en las oficinas. Trabajó con un entusiasmo infatigable. Escribía a máquina, atendía al teletipo; a los teléfonos que sonaban a cada instante. Tenía que hacer al cabo del día docenas de oficios, traslados, permisos, órdenes, pedidos, etc.

Por KIRALINA

El bondadoso Jefe que era Durruti tenía siempre a la puerta del cuartel, infinidad de hombres que le explicaban sus cuitas y le pedían sus consejos, como si fuera más bien un padre amantísimo que no un jefe militar ; Muchos de ellos, con el pretexto de la mujer parturienta o el hijo enfermo, iban a pedirle el consabido permiso y él los acogía a todos con su sonrisa bondadosa ; y Pilar, la incansable Pilar, fué la mártir de la generosidad de Durruti que luego se traducía en toda aquella balumba de papeles que tenía que cursar.

Pilar no solamente fué la mecanógrafa del Cuartel General ; su natural compasivo la llevó a apiadarse de todos aquellos hombres a los que la guerra les imponía duros sacrificios y se tranformó en hermana de la solidad libertaria, afanándose en todo momento en suavizar los padecimientos de los milicianos. De caracter algo rudo, como buena aragonesa, pero siempre franca y alegre, tuvo palabras de aliento y de amistad para todos. Sus costumbres de mujer discreta atrajeron hacia su persona respetos merecidos. Pilar se hizo querer y respetar por toda aquella turbamulta de hombres que no todos ellos eran militantes de una idea y por tanto sabedores del comportamiento que debían a sus semejantes. En todas ocasiones se mostró sencilla y modesta. Le era indiferente realizar toda clase de trabajos como el barrer, coser y guisar. Todo lo hacía con buen ánimo, impulsada por la simpatía que sentía hacia nuestras ideas. Al darse cuenta Durruti del comportamiento tan leal y activo de Pilar Balduque, la nombró Secretaria administrativa de la Columna.

A la muerte de Durruti, Pilar siguió en su cargo al lado de Manzana que le reemplazó con caracter provisional. Fué entonces, cuando se presentó el gran problema de transformar las milicias en unidades regulares del Ejército. La columna Durruti estaba formada de Centurias y Agupaciones de cinco Centurias. Llegó la hora de convertirse en unidades regulares y la Columna Durruti se transformo en la 26 División, compuesta por las Brigadas 119, 120 y 121. Como es sabido cada Brigada, como unidad administrativa y militar completa, tiene su Estado Mayor que administra y remitió la militarización por las imgula su funcionamiento. Y el Mando de la División que coordina la acción de las tres Brigadas y Servicios correspondientes. Pilar, la Secretaria admirable y competente de la Columna Durruti fué desplazada de su puesto a resultas de la nueva organización militar. Para desempeñar el cargo que ella había ocupado hasta entonces fué preciso nombrar a un militar con el grado de capitán. Pilar quedó, pues, fuera del medio en que con tanto entusiasmo trabajó con verdadero espíritu de sacrificio. El tránsito de milicias voluntarias a ejército regular, produjo el traumatismo que es de suponer : descontento, disgusto, desplazamientos, protestas, todo fué suavizado, ordenado, canalizado y resuelto por la paciencia y la actividad de Pilar Balduque.

Durante un año consecutivo estuvo trabajando sin ningun reconocimiento oficial ; Otras organizaciones tuvieron un sentido más equitativo en este aspecto.. Nuestros compañeros se vanagloriaron siempre de no tener oficialmente mujeres en sus unidades. Los otros se vanagloriaron de tenerlas, dándoles la graduacion que merecían. Así, entre otras, Mika y Pepita Urda del Centro. Pilar, poseía todas las condiciones para haber seguido un camino paralelo al de estas mujeres, si hubiese podido contar con el concurso que ellas contaron. He dicho todas las condiciones porque Pilar no solo trabajo burocráticamente, sino que tomaba parte en las operaciones que se realizaban en su Sector. Ya que la C.N.T. adperiosas necesidades de la situacion, no veo la lógica de que un compañero pudiera tener una graduacion y que una compañera prestando el mismo servicio no tuviera derecho a ostentarla.

Pilar Balduque cesó en su cargo el 16 de julio de 1937. Después cayó gravamente enferma. Fuertes hemorragias pulmonares la obligaron a hospitalizarse. Cuando salió del Hospital se trasladó a Monegrillo, a la Brigada 119, a cuya formación ayudo con su capacidad y su experiencia y allí, al lado de tan buenos y comprensivos compañeros luchó hasta el final de nuestra contienda. Siempre llena de entusiasmo por nuestras ideas y hoy, vive por tierras de América con la confianza y la ilusión de recuperar nuestra España.

LA TEORIA DEL PADRE MARIANA SOBRE EL TIRANICIDIO

EL jesuita Juan de Mariana es el penegirista más entusiasta del tiranicidio entre los que lo han propugnado dentro de la literatura española. En realidad, la mayoría de los teólogos de nuestro Siglo de Oro — y desde luego los más insignes de entre ellos: Suárez, Vitoria, Soto — fueron partidarios decididos del tiranicidio, como medio el más eficaz, y a la vez el más noble, de suprimir o contrarrestar los estragos de la tiranía. De tal modo es así, que la teoría favorable al tiranicidio fué considerada en los medios culturales del mundo del siglo XVI como una idea típica de la «escuela española».

Pero el padre Mariana no se limita como sus colegas — y como el propio Santo Tomás de Aquino — a disculpar o justificaar el tiranicidio, sino que lo exalta con efusivo encomio, a la manera de su maestro Cicerón, según el cual el acto de sacrificar la vida para suprimir a un tirano es el más glorioso de cuantos puede realizar el hombre.

El Padre Mariana expuso con toda claridad su doctrina en pro del tiranicidio en su libro: «Del rey y de la institución real», publicado en Toledo en 1599, con todas las licencias eclesiásticas y civiles y con una fervorosa dedicatoria al Rey Felipe III; lo que indica que la doctrina justificante del tiranicidio era entonces generalmente admitida en la España católica.

El tirano es definido por el Padre Mariana en la siguiente forma:

Por José Antonio BALBONTIN

«No hay más que abrir la historia para comprender lo que es un tirano, Tarquino el Soberbio fué, según dicen, el primer rey de Roma que dejó de consultar al Senado. Gobernó la República por consejo propio, concluyó y rescindió por sí y sin anuencia del pueblo tratados de guerra, de paz, de alianzas ofensivas y defensivas con los reyes y naciones que mejor le plugo. Concilióse principalmente el favor de los latinos por creerse, como dice Livio, más seguro entre esas tropas extranjeras que entre sus mismos ciudadanos. Mató, según afirma este mismo autor, a los principales padres de la patria sin poner otros en su lugar, a fin de que cuanto menores en número, más desprecio inspirasen a la generalidad del pueblo; llamó a sí el conocimiento de todos los negocios capitales, cosas todas muy características y propias de un tirano. Mas ¿para qué hemos de decir más? Trastorna al tirano toda la república, se apodera de todo sin respeto a las leyes, de cuyo imperio era estar exento; mira más por lo que por la salud del reino; condena a sus ciudadanos a vivir una vida miserable, agobiados de toda clase de males; les despoja a todos y a cada uno de sus posesiones patrimoniales para dominar solo, señor en las fortunas de todos».

Después de hacer esta descripción del tirano, el Padre Mariana canta líricamente la virtud heroica del tiranicida, refiriéndose concretamente al monje Jacobo Clemente, matador del rey Enrique III de Francia. Nos cuenta el Padre Mariana que el joven Clemente, estudiante de teología en un colegio de dominicos, habiendo oído de los teólogos que era lícito matar al tirano, se procuró cartas de los que pudo entender estaban pública o secretamente por Enrique, y sin tomar consejo de nadie, partió para los reales del Rey con intento de matarle el día 31 de julio de 1589. Admitido sin tardanza por creerse que iba a comunicar al Rey secretos de importancia, le fueron devueltas las cartas que había presentado citándole para el día siguiente. Amaneció el primero de agosto, día de San Pedro Admícula, celebró (Clemente) el santo oficio, y pasó a ver a Enrique, que le llamó en el momento de levantarse cuando no estaba aún vestido. Luego que, cruzadas de una y otra parte algunas contestaciones, estuvo Jacobo cerca de la víctima, finge que va a entregarle otras cartas, y le abre repente una profunda herida en la vejiga con un puñal envenenado que cubría con su misma mano. ¡Serenidad insigne, hazaña memorable!»

Añade el Padre Mariana que

(Pasa à la pàgina 2)

Cuba, Fidel Castro y el anuncio de una reforma

ES ley natural que todas las cosas, absolutamente todas, tengan su crescendo y su mengua. Todo lo que tiene vida sigue el mismo fenómeno: los hombres, los animales, las plantas. Los mares, los ríos. Todo se integra y se desintegra. Aparece y desaparece. Todo tiene su auge y una decadencia: así las razas, las generaciones, los pueblos, las civilizaciones.

El crecer, el auge, significan lo que es vida antes de llegar al fin de ella. Decrecer, desintegrarse, representan ya la muerte dentro de la misma vida.

Fuertes estados e imperios mueren por inacción o falta de acción humana, o bien por sobrada acción de orgullo y de fuerza. Estados minúsculos, sin salida al mar siquiera, sin expansión vital, pobres, indigentes, sometidos un día a esclavitud, explotados de manera desalmada por colonizadores, florecen, superándose cada día más.

Al paso de generaciones, quienes ayer enseñaron a unos, mañana se convierten en aprendices de sus propios discípulos. El catedrático se desfigura en alumno y éste, entrando en plan de profesor, da lecciones a sus maestros.

Por Antonio VIDAL

Los nativos llegaron a soportar hambre, esclavitud, sumisión, bloqueos y toda clase de vejámenes. Los indígenas, conformándose por la fuerza a todo, sin olvidar jamás de que habían nacido en Cuba y que, como sus abuelos eran cubanos. Y mezclados con ellos había ya sangre española, de criollos de varias generaciones, que mantenía en vilo el espíritu de libertad e independencia.

A Cuba no pudieron doblegarla ni unos ni otros. Ni los españoles, a los que consideraba con un poco más de respeto que a las madrastras que la «acariciaban».

Sería preciso ir muchas generaciones atrás para explicar las convulsiones habidas en Cuba desde que el aventurero salido del Puerto de Palos, plantó allí bandera.

Cuba ha sabido sacudir, siempre, todas las invasiones para vivir a su manera como quieren vivir todos los pueblos del mundo, todos los hogares, todos los hombres: con libertad.

¡Hasta con la que pretendía ser su madre, España, se rebeló un día, por considerarla incapacitada para gobernarla! Ni generales — con todos los poderes especiales y «carta blanca» otorgada por la dinastía borbónica — como Martínez Campos y Valeriano Weyler, pudieron sofocar a los «insurrectos» cubanos a últimos del siglo pasado, al frente de los cuales, como guía y norte se encontraba siempre José María Martí, hijo de padres españoles, nacido allí, apóstol de la libertad y de la independencia cubana..

La isla de Cuba, la mayor del mar de Las Antillas, formando parte de la América Central, por azar, más que por búsqueda o conquista, cayó un día en poder de los colonizadores españoles, presa que no soltaron hasta haber hecho derramar la sangre de muchos miles de hijos de ambos países.

Su suelo, que como se sabe es riquísimo en la producción de maderas finas, no puede competir el subsuelo con sus minas de hierro, platino, asfalto, etc. Su vasta agricultura, sus inmensas plantaciones de café, tabaco, caña de azúcar y sus cultivos de algodón, nunca careció de importancia para los yanquistas cubanos y para los yanquis verdaderos de Washington que siempre han sido muy hábiles y diplomáticos para las patentes, usurpaciones, exclusivas y marchamos.

Después de treinta y cinco años de haber sido expulsados de la isla, cuando ya Cuba había curado por completo las heridas que le habían causado para conseguir su total independencia y libertad, los norteamericanos, que habían sido parte activa, casi la principal, ayudando a los cubanos a fin de que los españoles se marcharan a su casa, buscaron a un fantoche cualquiera garantizándole el éxito en la empresa, llenándole sus arcas de oro, ofreciéndole dólares a espuertas, facilitándole gente y material de guerra para sojuzgar las inquietudes de un más allá del pueblo cubano y así, a la vez salvaguardaba sus intereses.

Hombres honrados, entre la alta graduación, los norteamericanos, no encontraron a ninguno que se prestase a servirles en tamañas maquinaciones.

Sólo en un sargento, llamado Fulgencio Batista, llegado a tal escalafón por **milagro del garbanzo**, encontraron donde respaldarse y camuflar su acción malhechora haciendo creer a la galería internacional que se trataba de un movimiento nacionalista.

Un botarate como Batista, hombre sin estudios, sin carrera, sin cultura, sin honor y sin alma, serviría bien a sus bastardos intereses. Y en 1933 (todo el planeta se extrañó de que hubiese sido un sargento) Batista, organizó una militarada, una cuartelada, y entre él y un grupo de «estudiantes» se adueñaron del poder implantando una dictadura.

¿Cómo y de qué manera un sargento puede triunfar en una militarada? ¿Cómo y de qué manera pueden ponerse generales, coroneles, almirantes y ejércitos a sus órdenes?

Que una revolución, un movimiento popular sea organizado por un sector cualquiera de la nación, hasta por un ciudadano anónimo, es verosímil y cosa corriente, pero una cuartelada no puede hacerla un sargento.

Las verdaderas respuestas a nuestras preguntas tendrían que darlas los de las cuarenta y nueve estrellas. Y si las dieran, ¡como son tan... diplomáticos! nadie las entendería.

Con su permiso, pues, vamos a contestarlas nosotros mismos y en pocas palabras con la seguridad de que todo el mundo nos comprenderá: ¡Todos, desde el primero al último fueron comprados con lingotes!

⁂

En el mar de Las Antillas flota una manzana. Una isla. Una perla: Cuba.

Cuba. La Perla de Las Antillas. Con solo tener en cuenta lo que quiere invocar la coletilla que generalmente se añade al nombre de la isla da a pensar que sería la fruta codiciada por muchos Estados para obtenerla. Es decir, no fué codiciada. Pasó a ser la manzana de la discordia. Cuando así, con este sobrenombre la bautizó el mundo dió a entender que era una joya propensa a ser disputada.

Dejaron allí arraigo los españoles, cuando Cristóbal Colón puso los pies en la isla en su primer viaje a las Américas.

No es historia lo que se pretende hacer en estas cortas líneas — toda vez que parte de lo que contienen es suministrado por ella .. pero es necesario decir que al asalto y usurpación de Cuba, considerándola con riquezas explotables, e impotente para defenderse, iban, o mejor dicho fueron, a la zaga, durante los siglos XVIII y XIX, los norteamericanos, los ingleses y los franceses llevando a cabo actos de piratería contra la isla.

Ese vil vil metal es caro, pero a Norteamérica le resultaba a buen precio. Norteamérica poseía y posee extensas propiedades en la isla. Son los mejores postores y accionistas. Son los mejores clientes de su mercado. Son los acaparadores de sus productos agrícolas. Los capitalistas yanquis multiplicarían sus intereses, lo que compensaría el oro desembolsado. En Batista tuvieron a su salvador por una temporada.

Este, acomodado ya en la poltrona del poder, garantizada su vida y su éxito por los norteamericanos, se rodeó de una serie de comparsas a buen sueldo pagados, y empezó, como hacen todos los tiranos y dictadores, a extender su mano de hierro por toda la isla, ahogando, con sus tentáculos, con sangre y cárcel, toda protesta, todo descontento y toda caricia a la libertad.

Era del todo ridículo para él y para sus «tutores» ser sargento solamente — grado simbólico del hombre mantenido varios años del agusanado legumbre — y amo de Cuba a la vez. Los ascensos que se dió él mismo fueron rápidos. Pronto pasó a coronel. Y ahora era general hacía mucho tiempo.

*

Sobraron, más que bastaron, veinte años, para dar la sensación al mundo de que en la isla de Cuba no todo el monte era orégano. Y hace ya cinco años que un general, nacionalista de verdad, sin escuchar más dictados que los de su conciencia, disconforme con la política represiva de Batista, con una táctica sin igual hasta hoy, con un puñado de valientes luchadores que le siguieron, fusil y manta al hombro se chó a la montaña. Con una táctica inigualada, repetimos, ha ido llevando a cabo, durante cinco años, de una manera persuasiva, la lucha contra el dictador Batista, creando un ambiente, un clima de hostilidad contra el tirano que ha desembocado en su vertical caída. (Desde luego con el consabido disgusto de sus sostenedores, los norteamericanos, que ya empiezan a meter baza en el asunto y peones en juego para demostrar a todos, por si alguien lo ignoraba, de que también tenían parte en la partida perdida.)

Fidel Castro, ha sido el hombre, por excelencia, que ha tenido un tacto en sus operaciones de conspirador público que muchos deben envidiar. Su victoria, su triunfo, se deben a dos condiciones esenciales en toda contienda: a su simpatía y a su razón que a la par era la razón de todos los ciudadanos de la isla, excepción hecha de unos potentados, terratenientes y latifundistas yanquis.

Fidel Castro ha sabido escoger el momento para recoger el clamor general.

Fidel Castro y sus hombres, con un impulso guerrero y alma de liberador, recorrió Sierra Maestra, todos los valles y cordilleras, los montes Tarquino, llanos y alturas, ciudades, pueblos ribereños, aldeas y villorrios, cañadas y cuencas mineras. Por todas partes ha dejado una esperanza de libertad. En ninguna parte ha dejado huella ni salpicadura de sangre inocente. Esa ha sido la táctica sana y humana que ha sabido llevar a cabo Fidel Castro. Esa ha sido lo táctica que le ha hecho triunfar.

Los sediciosos, los barbudos, como así se llamaron ellos mismos casi al final de la contiendo, querían convencer y no vencer. Todos los pueblos que pisaban los

(Pasa a la página 2.)

CRONICA DEL TRABAJO

ROBERT LOUZON, en su interesante libre «La China», desarrolla la siguiente tesis referentemente a la inauguración del primer ferrocarril construído en la India por los capitalistas ingleses en el año 1853: «Marx anunciaba en un artículo publicado en el «New York Tribune» que este primer ferrocarril significaba el principio de una transformación económica de la India que conduciría, a su vez, a una transformación social y política. Marx agregaba — según Louzon — que los capitalistas ingleses estaban obligados a construir ferrocarriles porque querían obtener el algodón indio lo más barato posible y que el ferrocarril les facilitaría su transporte por los medios más rápidos y económicos a los puertos de embarque. Pero una vez que habían construído los ferrocarriles tendrían que establecer, para que éstos funcionasen, talleres de construcción y reparación en la India misma, introduciendo así el arte de la mecánica y la técnica moderna en un país puramente agrícola y atrasado.»

por José BERRUEZO

No resulta difícil agregar por nuestra parte que la transplatación del capitalismo inglés a la India con sus modernos medios de producción o de explotacion de una mano de obra sumamente barata — originó el nacimiento del proletariado de aquel país, como la revolución industrial que se produce entre los siglos XV y XVI originó el nacimiento del proletariado inglés y consecutivamente el de Europa y América. En estas condiciones, la tesis que desarrolla Louzon comentando argumentos de Carlos Marx nos lleva, como si dijéramos de la mano, a los origines del proletariado en un sentido m s amplio, que José Bullenos traza así en su libro Movimientos y Doctrinas Sociales :

« La Revolución industrial creó simultáneamente dos clases sociales : la burguesía industrial y el proletariado. Ambas nacieron de un mismo parto histórico, y el paralelismo de su desarrollo no impidió que desde la infancia se manifestara el irreductible antagonismo que les separa y opone constantemente ».

« La formación de una clase obrera — sigue diciendo Bullejos — que era indispensable para la existencia y progreso del nuevo régimen de producción, es uno de los episodios más brutales e inhumanos de la historia. Comenzó con la expropiación de las tierras de los agricultores a finales del siglo XV y comienzos del XVI y termino con el éxodo de la población irlandesa en el siglo XVIII ».

La verdad, la realidad — ¡triste y dolorosa realidad ! — es que ese episodio brutal e inhumano que origina la formación del proletariado no ha terminado aún, no ; es un episodio brutal que tiene vigencia permanente y cuyo ciclo terrible sólo finalizará cuando las organizaciones del proletariado se hallen en condiciones de establecer la única forma de socialismo que, a nuestro juicio, merece el nombre de tal : la organizacion por los sindicatos de los medios de producción, transporte y distribución.

Cuanto más se profundiza en los orígenes del capitalismo industrial, mayor resulta nuestra repulsa a sus métodos de producción. Estos métodos de producción que repudiamos originaron, en contrapartida, la resistencia de los trabajadores a la extensión de la injusticia social, norma de aplicación corriente de los que cifraron todos sus afanes en enriquecerse con el producto del trabajo ajeno. Penetrar, si no, con el pensamiento en la no tan lejamas épocas en que se abren los umbrales de lo que llamariamos florecimiento del maquinismo ; repasar las páginas de la historia del movimiento obrero y quedaréis asombrados ante la inmensidad de los sacrificios que ha costado el lento avance de la justicia social. Observaréis como el sindicalismo nació de una eclosión de la dignidad del proletariado en una época sombría y difícil para la existencia del hombre ; porque para producir rápidamente e invadir los mercados con productos manufacturados, la máquina resultaba insuficiente : hacía falta la mano del hombre para conducirla, y el hombre habiá que buscarlo donde se hallaba : se arruinaba a los modestos artesanos, se expropiaba a los campesinos, arrebatándoles las tierras sostén de sus familias y a esta multitud habrienta se les abrían las puertas de las fábricas como piadoso ofrecimiento para acallar su hambre. Y de qué manera! Como las máquinas habían de funcionar día y noche con su chichirreo infernal, las jornadas de trabajo eran interminables y agotadoras, y como compensación unos céntimos en moneda o un bono para adquirir mercancias en la tienda del patrón. Ancianos, mujeres y niños eran devorados en el infierno terrible del maquinismo industrial. Todavía, en el año 1817 eran ocupados en Inglatarra en trabajos insalubres diez mil niños y niñas menores de diez años.

(Pasa à la pàgina 2.)

EN BROMA Y SERIO

Por MISTRAL

FRANCO MANDA EN LOS VIVOS
...Y EN LOS MUERTOS
CUELGA MUROS...
CUELGA MUERTOS...
O CUELGA VIVOS...

El Franquismo, con la Falange en cabeza, y la Iglesia, representada por Fray Justo Pérez de Urbel, han armado un tremendo lío estos últimos meses, llevando y trayendo muertos de un lado para otro...

Tan macabro acontecimiento, ocurrido en el cadaverino régimen franco-falangista, ha tenido por objeto inaugurar, de una manera angustiada y agustina, el colosal « Monumento a los muertos fascistas... (a los muertos y a los que están por morir), construído en un lugar denominado Cuelga Muros. En esta obra gigantesca dedicada por Franco a la Muerte... han dejado, bajo el látigo y los fusiles de la Gestapo Franquista, su sudor y sus lágrimas miles y miles de prisioneros políticos, trabajando hasta reventarse, bajo la vigilancia feroz de las S.S. Falangistas.

La cosa no puede ser más emocionante, como vereis. Fran — futuro cadáver importante — bajará a estas cuevas fascistas — piedra y sangre — está que no cabe en su estirado pellejo.

Se inauguró con el traslado de los huesos — o lo que sean — del Sr. de Primo de Rivera, — o que sea — que se extrajeron de Alicante, y que los falangistas aseguran que son les del Jefe del Fascio Español. Allá ellos si asi lo creen...

Es lástima que tanto trabajo sea inútil, si, ya que el tal monumento un dia u otro, será volado con bienhechora y honrada dinamita trilita o plástico — es lo mismo — porque para el pueblo español el indigno monumento que Franco dedica a la Muerte, es la más grande ofensa que el franquismo le ha infferido, ya que está hecho con vidas y el aliento de miles de prisioneros antifascistas.

Y además... porque... con tal falangista... su destrucción será necesaria por simple medida de higiene.

(c) Ministerio de Cultura 2005